

JUAN

AUTONOMA DE NUEVA

GENERAL DE BIBLIOTE

33

5

LIBRARY

SATRO DE QUILMANA LAMBO

E 1231  
A 7

U405



U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



104655

El original me fue proporcionado por el Sr. General don Francisco Xavier Escantón, esposo de la Dra. María Antonia Arce a. de Escantón, asista del Sr. don Francisco O'Héara Arce, autor de esta relación. México, dic. 6/66.  
F. Góngala de León

1  
El sitio de Querétaro por  
el General Arce.  
Del 11 de Marzo al 15 de Mayo de 1866.

A raíz del triunfo alcanzado en San Jacinto por las fuerzas republicanas, el Ejército del Norte avanzó hasta San Miguel de Allende, reorganizándose en dos divisiones de infantería y una de caballería, la primera mandada por el General Justino Rocha, la segunda por el General Francisco O. Arce y la tercera por el General Francisco Narváez. Este cuerpo de ejército, que pocos días después fue reforzado con una cuarta División de infantería al mando del General Silvestre Thanda, quedó a las órdenes del General Gerónimo Treviño.

El Ejército de Occidente, mandado por el General Ramón Corona, lo formaban tres divisiones de infantería y una de caballería; la de Jalisco, General Manuel Alayón; la de Tlaxcala, General Félix Vega; la de Michoacán, General Riquelme y la de Caballería, General Guadalupe.

Los dos cuerpos de Ejército que quedaron a las órdenes del General de División Mariano Escobedo, siendo su segundo en Jefe el de igual clase Pe-

mon Corona, avanzaron sobre Querétaro en marchas combinadas, los días cinco, seis y siete de Marzo; el ocho llegaron frente á dicha plaza y el nueve comen-  
zaron sobre ella las operaciones militares.

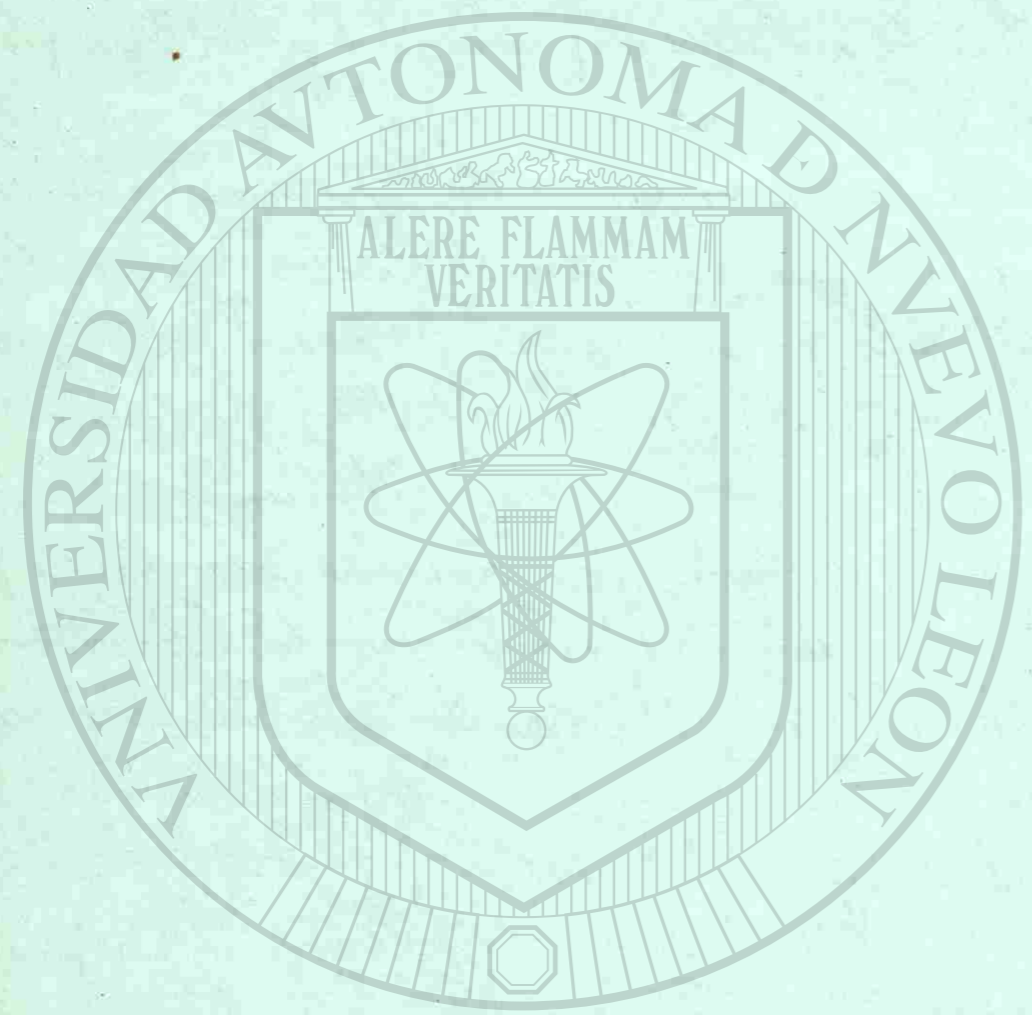
Querétaro, aunque no es una plaza fuerte militar, ni siquiera de se-  
gundo orden, sus casas sólidas, conventos  
e Iglesias, construidas á manera de  
fortalezas, la hacen muy defendible, no  
obstante ser abierta y dominada por  
las alturas inmediatas.

La Ciudad forma un cua-  
drilongo de cosa de dos mil quinien-  
tas setenta metros: comienza por las  
parte N. N. E. en una loma, cubierta  
por un lado por pequeñas colinas, que  
forman la cañada del Norte, y por  
el otro lado, con la falda del Cerro del  
Cimatario, y las pequeñas montañas que  
ascienden á la Seranía y terminan há-  
cia el Sur en la gran meseta, donde  
se extienden sus fertilísimos valles, pre-  
cisamente en el camino que conduce de  
México á Colima para el interior del  
país.

Sobre el mismo camino há-  
cia el Poniente y á menos de mil me-  
tros de donde termina la poblacion, se  
levanta un pequeño promontorio, lla-

F 1391  
Q 4  
A 72

F 1233  
A 7

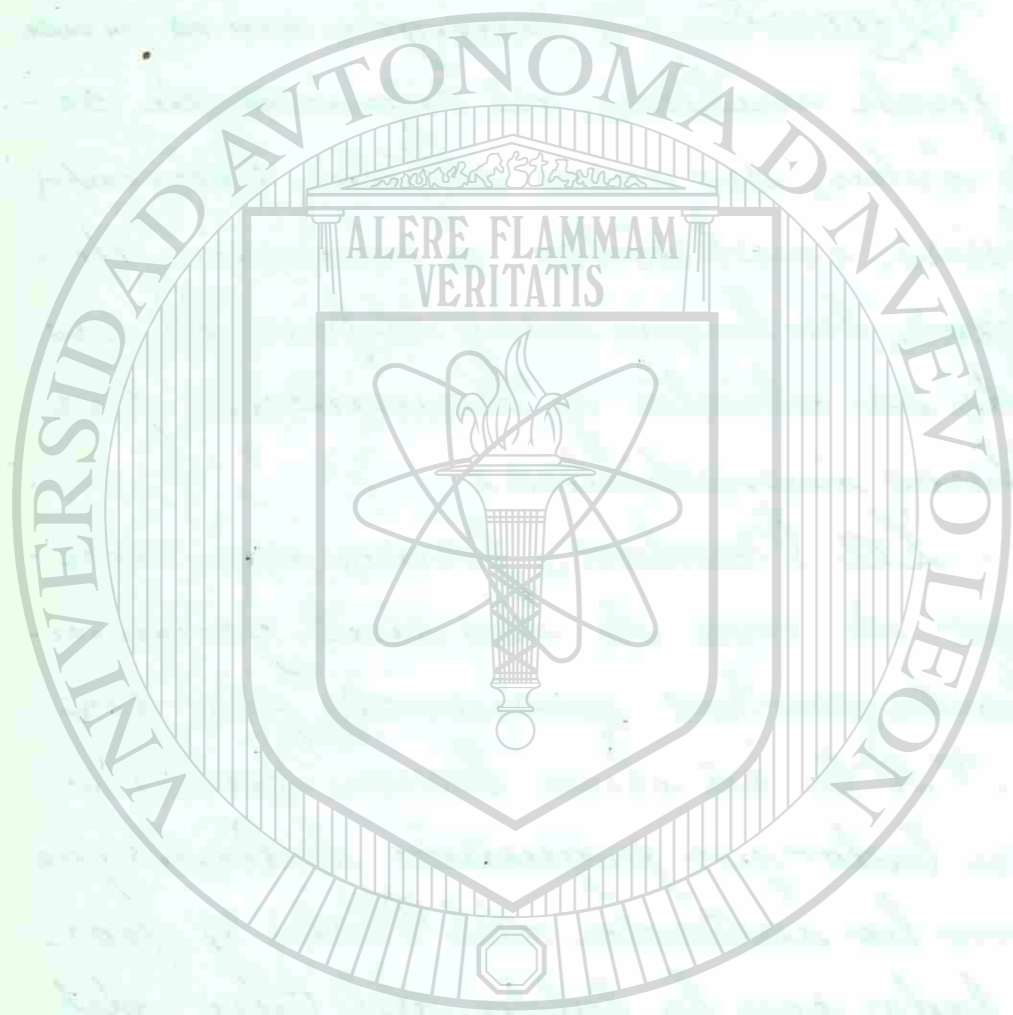


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



FONDO  
FERNANDO DIAZ RAMIREZ



mado "El Cerro de las Campanas", cuya cima se halla a veintidos metros sobre la parte mas baja de la Ciudad.

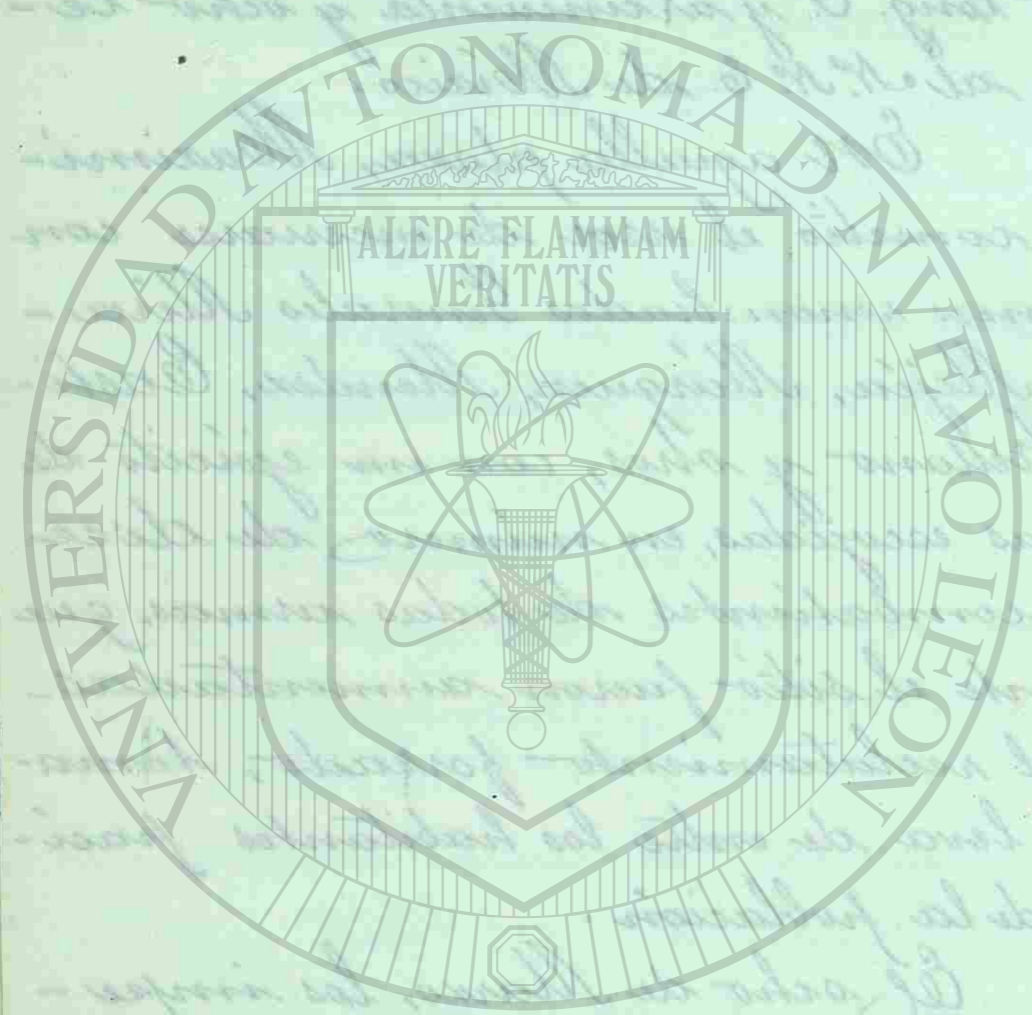
La situación geográfica de Querétaro es a los 20° 25' 27" Lat. N. 101° 29' 44" long. O. y a cincuenta y ocho leguas al N. N. E. de México.

En aquella plaza, Maximiliano cometi6 el error de encerrarse con sus mas renombrados Generales Miramon, Mejia, Márquez, Mendez, Castillo, Itellano y otros, con un ejército de fuerzas escogidas, en número de doce mil combatientes de todas armas, que durante el sitio fueron aumentadas con el reclutamiento forzado, llamado de leva de entre los habitantes pacíficos de la población.

El ocho de Marzo, los imperialistas hicieron una ostentación de su fuerza, presentandola a nuestra vista, erigiendo su ala derecha en la loma llamada "Cerro de San Gregorio"; su centro en el de "Las Campanas" y su izquierda en el de la garita de Celaya, en forma de una A mayúscula, concentrándose despues sobre los mismos cerros y trincheras practicadas a orillas de la Ciudad, en donde se propusieron re-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sistir. El día nueve se previno al General Corona hiciera un reconoci-  
 miento <sup>parcial</sup> por la parte Sur de la Ciu-  
 dad, por los caminos del Tuelblito,  
 Santa Maria Amecalco, y falda del  
 Cimotario, advirtiéndole que en la  
 mañana del día diez, las Divi-  
 siones y Brigadas de Caballeria, for-  
 marian en el llano de San Juanico,  
 con objeto de pasar una gran re-  
 vista frente del enemigo, al mis-  
 mo tiempo que sirviera de cortina  
 para voltear la posición enemiga,  
 operación bastante arriesgada pero  
 que se practicó con éxito, trasladán-  
 dose sigilosamente en la noche dos  
 baterías máximas por el camino de  
 Chichimequillas a la Cuesta Chinoo,  
 escoltadas por el cuerpo de Cazado-  
 res de Galicia, 2º de Guanajuato  
 y 3º de San Luis, a las órdenes del  
 Coronel Doris y sostenido por una  
 Brigada de Infantería de la 1ª Di-  
 vision y el Batallon Supremos Pude-  
 res, al mando del General Rocha,  
 todas las que contaban un efectivo  
 de cinco mil hombres, más, las fuer-  
 zas de los Generales Aureliano Pive-  
 ran y J. M. Carbajal, con catorce pie-



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
 DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

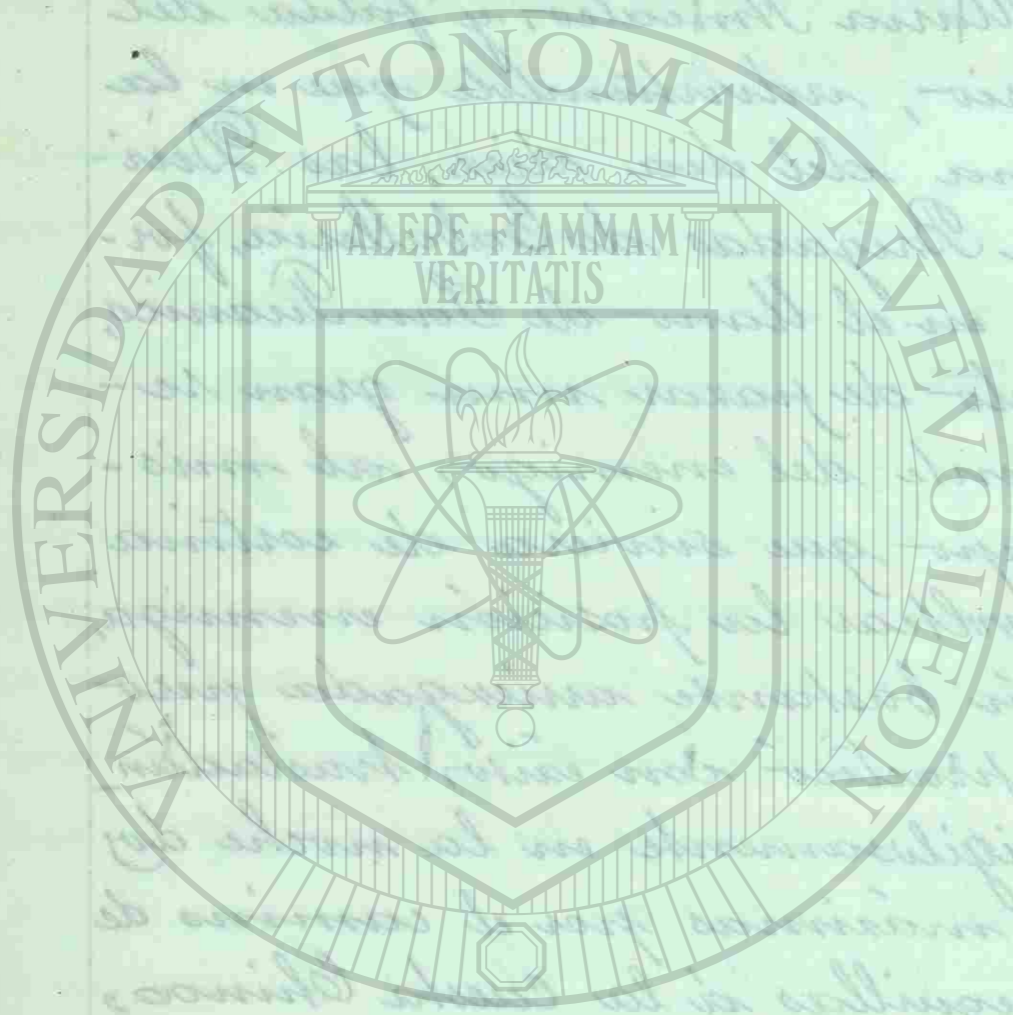
mas de artilleria.

Al dia siguiente, once, cinco mil hombres del 2º Cuerpo del Ejercito con su General en Jefe y catorce piezas mas de artilleria de montaña tomaron posiciones, amagando el frente occidental de la Ciudad.

Entretanto, con las caballerias restantes, en número de tres mil ginetes, al mando del General Guadarrama y tres mil quinientos infantes del Ejercito del Norte bajo las ordenes del General Treviño con siete piezas de batalla y catorce de montaña, se cubrieron las arrietas de Culaya y San Miguel de Allende, quedando las fuerzas de ambas líneas dispuestas, de manera que pudieran apuysarse, resistiendo al enemigo si intentaba alguna salida.

La Brigada del Cuartel General, que era tambien de reserva quedó en observacion, para acudir al punto que se necesitara.

El dia doce, una fuerte columna, <sup>de</sup> las tres armas, <sup>enemiga</sup> salió de la plaza con objeto de reconocer las posiciones que ocupaban las tropas republicanas pro



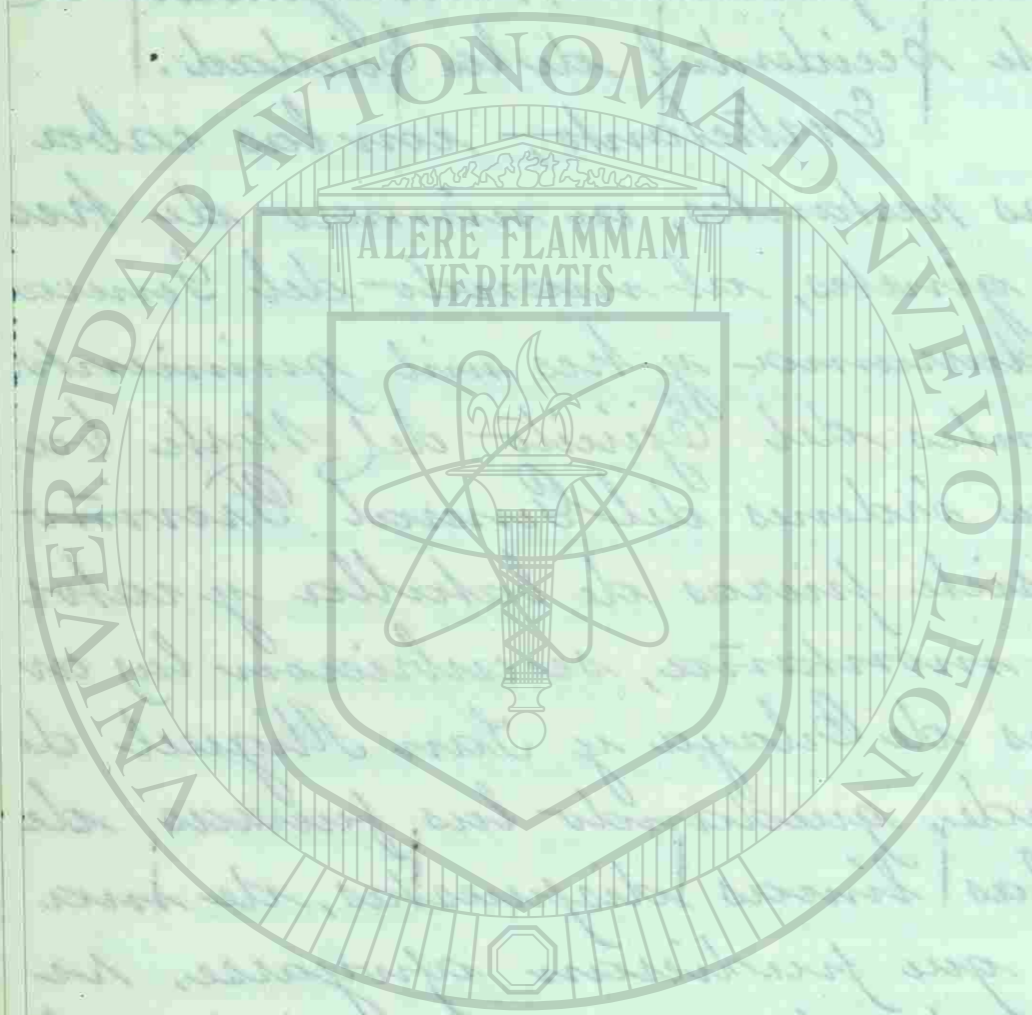
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



El lado Poniente, tomando por objetivo la loma de San Pablo y la de San Gregorio y se abate en el camino de San Miguel, á inmediaciones de la quinta del mismo nombre, en donde se emprendió un nutrido tiroteo, pero fueron rechazados los imperialistas por la Brigada del General Victoriano Gaxiola, apoyado por la segunda de Caballería, mandada por el Coronel Martínez. Simultáneamente salieron fuerzas imperialistas por el camino de Cetaya y el de la cañada pero también fueron rechazadas victoriosamente por los Generales Guadarrama y Aureliano Rivera, quien después de la brillante carga que <sup>le</sup> dió, hizo algunos prisioneros. En estas salidas el enemigo sufrió considerables pérdidas.

El día diez dispuso el General Escobedo se hiciera con toda la fuerza un reconocimiento general sobre la plaza, á fin de acercarse lo mas posible á ella, tomar posiciones y embestirla á circunvalar.

Al efecto, el General Corona, que ya había mandado hacer tam-



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

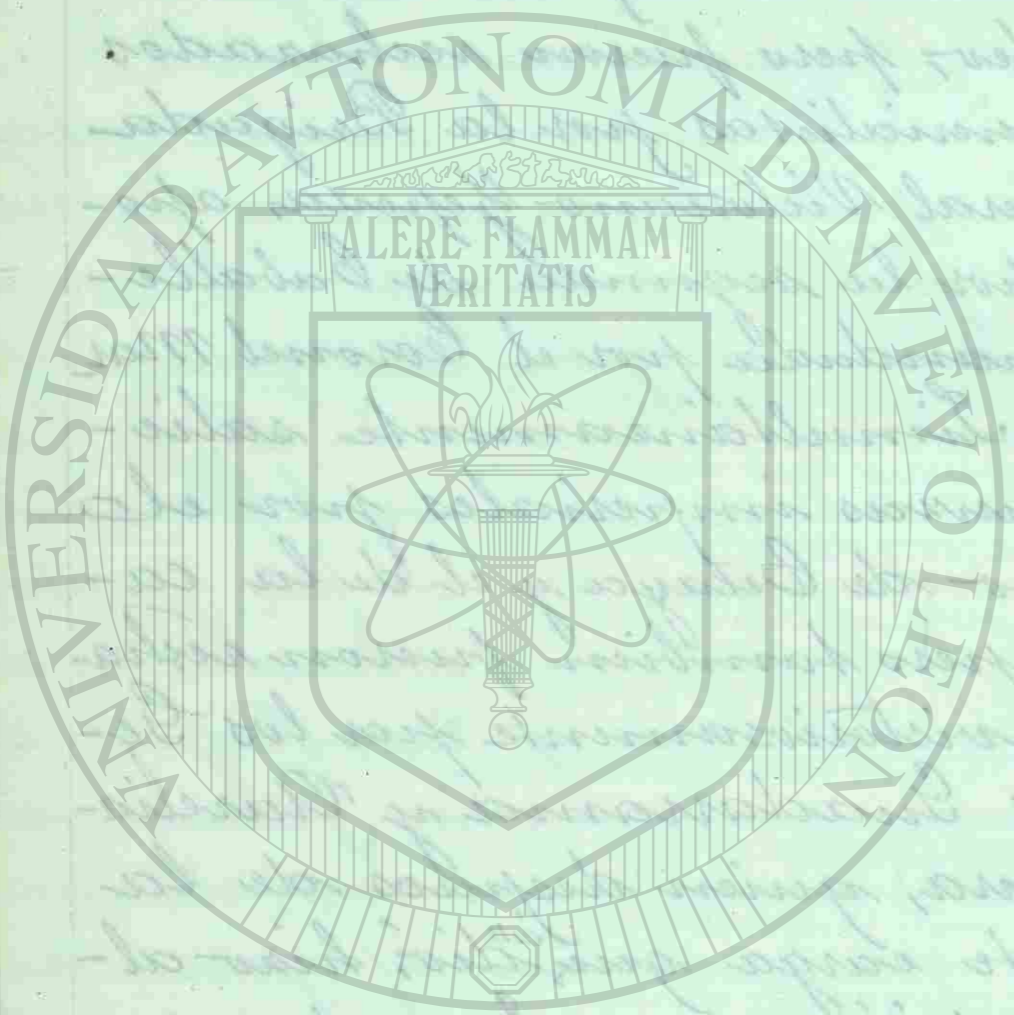
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bien un reconocimiento parcial al Coronel Roa, se le previno simulase un ataque con fuerzas ligeras sobre el Convento de la Cruz, cuya fuerte posición habian bien fortificado los imperialistas y hecho en ella su Cuartel General Maximiliano. Además, se le previno reconociese de cerca las posiciones enemigas de la garita de México y de la Alameda.

Al General Guadarrama se le previno que con la 2ª División de Caballería, llamase fuertemente la atención del enemigo, por la parte Sur de la Ciudad, entre el Puertito y Celaya, dejando una de sus columnas en la Hacienda de San Juanico, a la vista del Cerro de las Campanas.

Al General Treviño se le ordenó que tuviera listas todas las tropas de su mando, formadas en columna, para el caso que tuvieran que emprenderse un combate en forma.

La artillería del Ejército del Norte, se distribuyó de la manera siguiente: una batería mixta de montaña, Capitan Albino Velasco, en la vertiente Sur del Cerro de San Pablo y sobre su cuspide un cañon de batalla de 12.c. En la alameda...



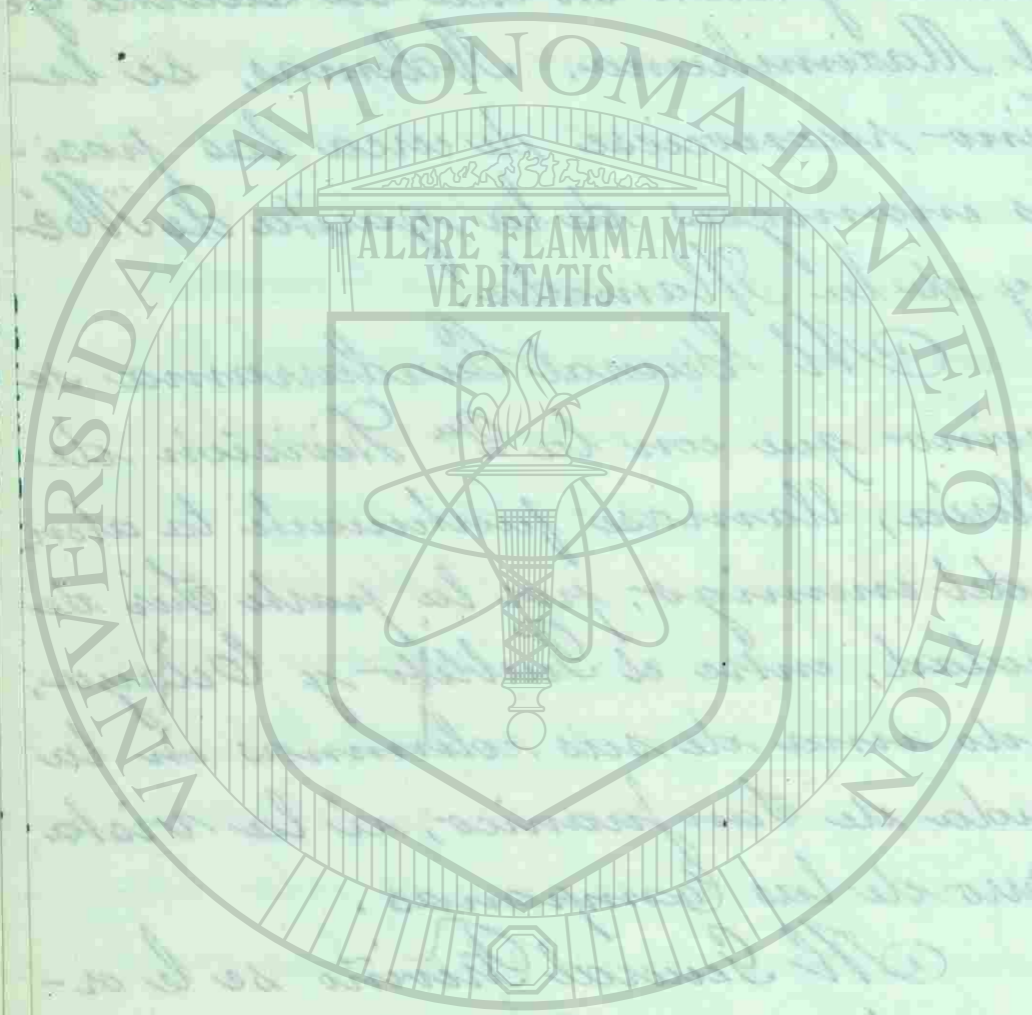
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

izquierda, dos cañones rayados de  
 a 6 c, uno de a 8 liso, un obús de a  
 24 y tres de a 12. Capitan Benito Puen-  
 te. Una batería de cañones de a  
 8, Capitan Ignacio Bravo, se desti-  
 nó para apoyar la Caballería que  
 estaba a las órdenes del General Naran-  
 jo, y otras dos secciones de cañones  
 de a 12. Capitan Venon Carrion, pa-  
 ra apoyar respectivamente las co-  
 lumnas de los Generales Silvestre Aran-  
 da y Francisco Alatorre.

Al amanecer del día 14-  
 todo el ejército estaba listo y se ini-  
 ció el ataque simultáneo por dife-  
 rentes rumbos de la Ciudad.

Gravado >

La 2.<sup>a</sup> División del Ejérci-  
 to, precedida de su línea de tiradores  
 y en columnas paralelas cerradas, a  
 la orden del General Ace, se lanzó  
 intrepida sobre las posiciones enemi-  
 gas, en las que el combate se empeñó  
 encarnizadamente, principalmente en  
 los puntos que atacaron los bravos.  
 Coronales E. Albayer y Rincón Gallardo,  
 al mismo tiempo que el General F.  
 Artillon, con fuerzas de Guanajuato  
 se apoderaba, a viva fuerza del Ce-  
 rro de San Gregorio, manteniéndose  
 firme en esa posición, hasta que ya



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
 DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

reforzado lo quedó ocupando definitivamente.

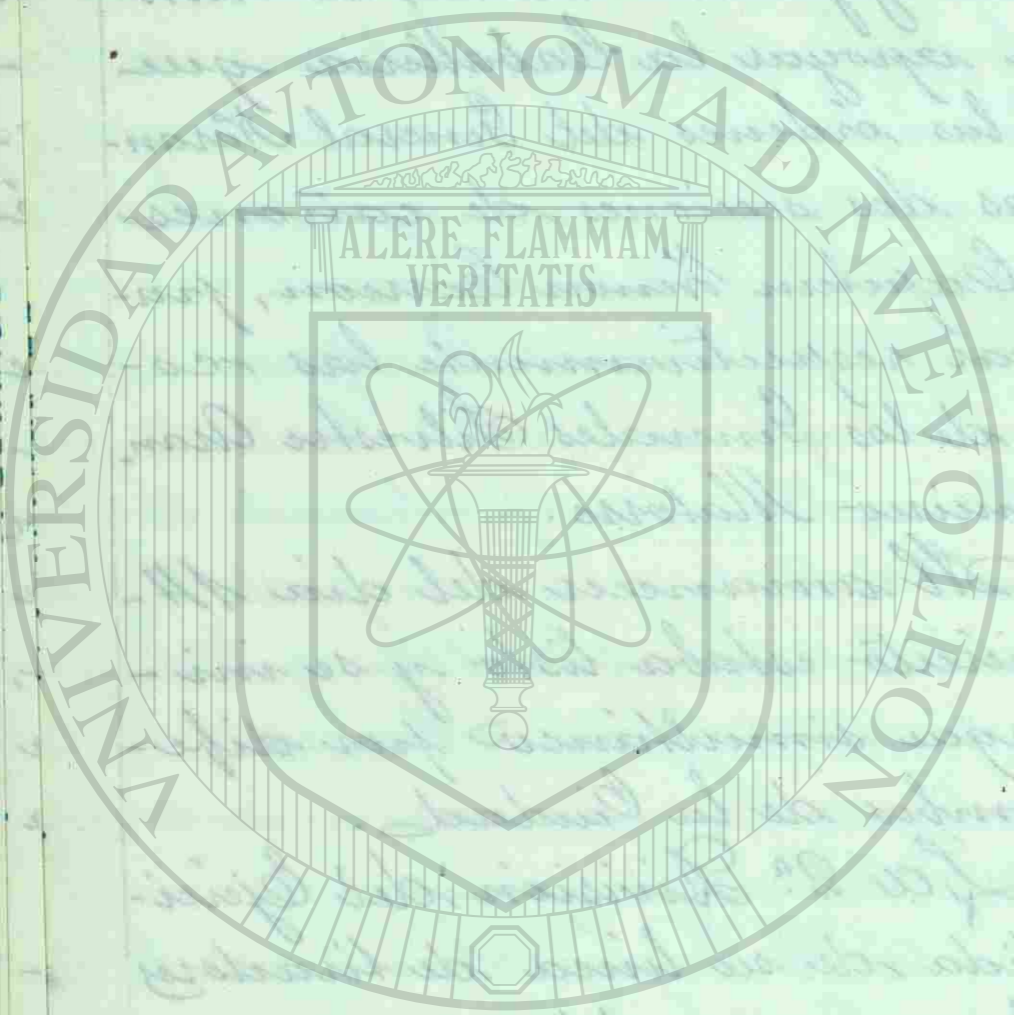
El ataque de las fuerzas republicanas por este rumbo, fue llevado a cabo con tanto brío y bravura, que pudieron avanzar y establecer sus líneas ofensivas hasta en los mismos suburbios de la Ciudad, obligando a retroceder al enemigo.

Por el rumbo de la Cruz, la artillería, Capitán Raimon Requena, había jugado felizmente sus cañones lo mismo que por el Norte y Oriente de la Ciudad, bajo cuyos fuegos lograron las columnas del General Rocha penetrar al barrio de San Francisco, poniéndose a medio tiro de fusil del enemigo.

El combate duró ocho horas, en las que se consumieron ochocientos sesenta y un proyectiles de cañón y sesenta mil de fusil y de rifle.

graves

Debido al ardimiento de los bravos soldados republicanos, nuestras pérdidas fueron considerables: dos Jefes, entre ellos el distinguido patriota, Coronel Francisco Nieto, once oficiales y doscientos cincuenta y un soldados muertos: seis Jefes, disci-



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nueve oficiales y doscientos cincuenta y tres heridos, cuatrocientos dispersos o desaparecidos. Total: 912 valientes fuera de combate.

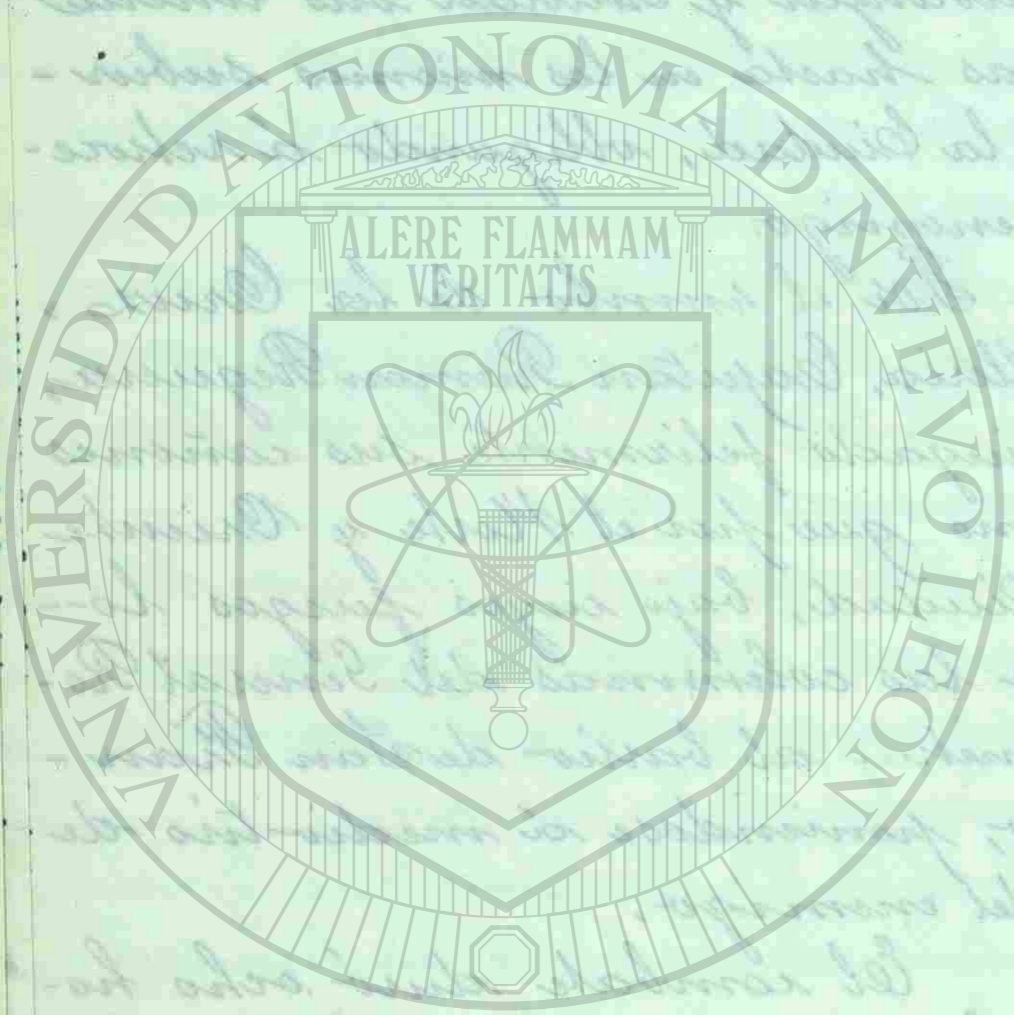
Los daños causados al enemigo, fueron tambien de bastante consideración.

Los propósitos del General Escobedo quedaron realizados, pues aunque el ataque tuvo el carácter de un asalto, no fué en realidad sino un serio reconocimiento que tuvo por objeto estrechar el sitio y descubrir las segundas posiciones mas fuertes del enemigo.

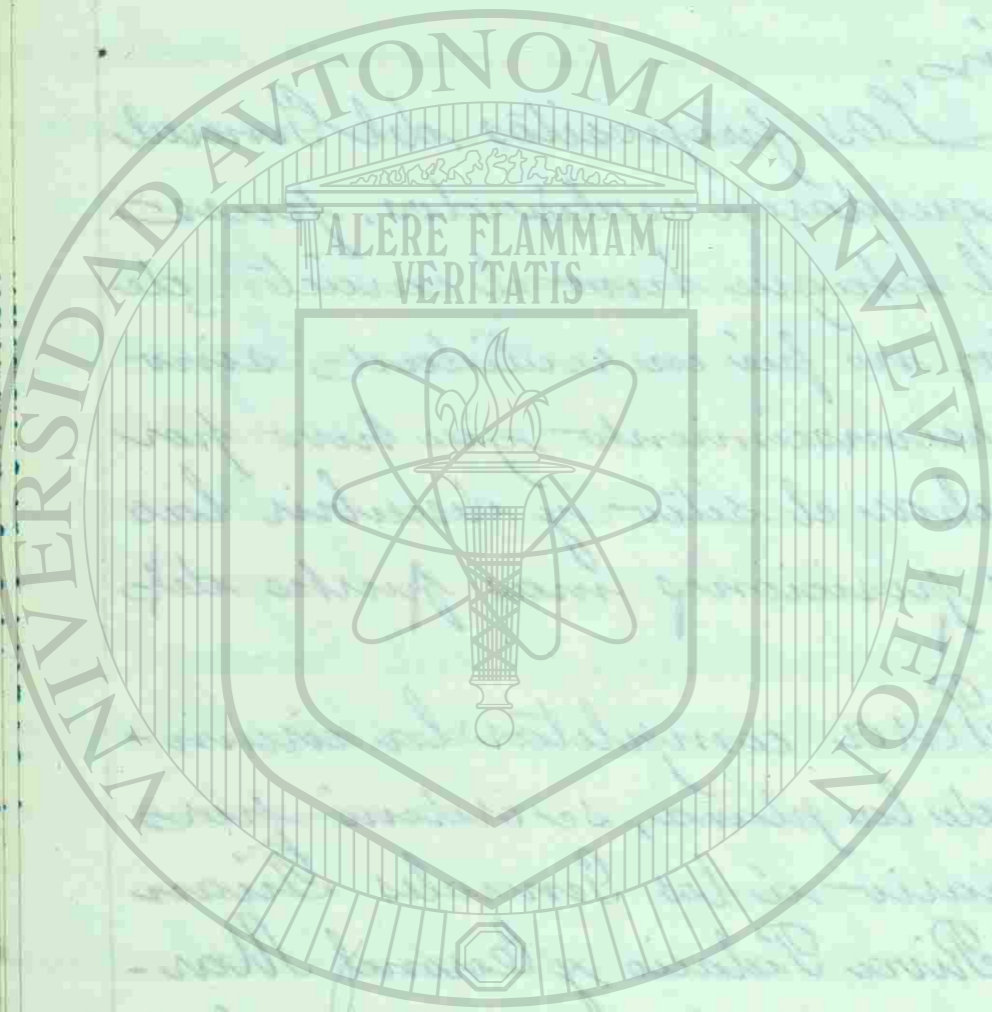
Para completar la circunvalación de la plaza, se ordenó por extraordinario a los Generales Juan Mendez, Riva Palacio y Coronel Martinez, que se encontraban en marcha, forzaron sus jornadas para que llegaran oportunamente con sus respectivas fuerzas, como lo verificaron frente a la Ciudad sitiada.

Estas fuerzas constaban de mil cuatrocientos infantes del primer Distrito del Estado de México, una batería de montaña y un Escuadrón de Caballería irregular.

Lee del General Mendez



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y el Gobernador del segundo Distrito de Méxic, Martinez, se comprometieron de dos mil trescientos infantes, doscientos ginetes y dos obuses de montaña.

En el conjunto de esa fuerza, se advertía mayor irregularidad en su organización que en otras de las que habían llevado el contingente de su sangre y de su patriotismo para aquella lucha homérica, pues su armamento era de diferentes calibres y carecían de parque y provisiones; por lo que fue preciso municionarlas inmediatamente, así como procurar darle la mejor organización posible.

<sup>grande</sup> Y no se de estañarse la variada organización de las fuerzas sitiadoras, porque se las habían dado sus jefes adecuada a los elementos, eciguos y heterogéneos que se podían proporcionar en las diferentes zonas del país en que combatían al invasor.

A pesar de tan grave inconveniente, el General Escobedo supo aprovechar admirablemente la eficaz cooperación de aquellas masas de bravos combatientes.

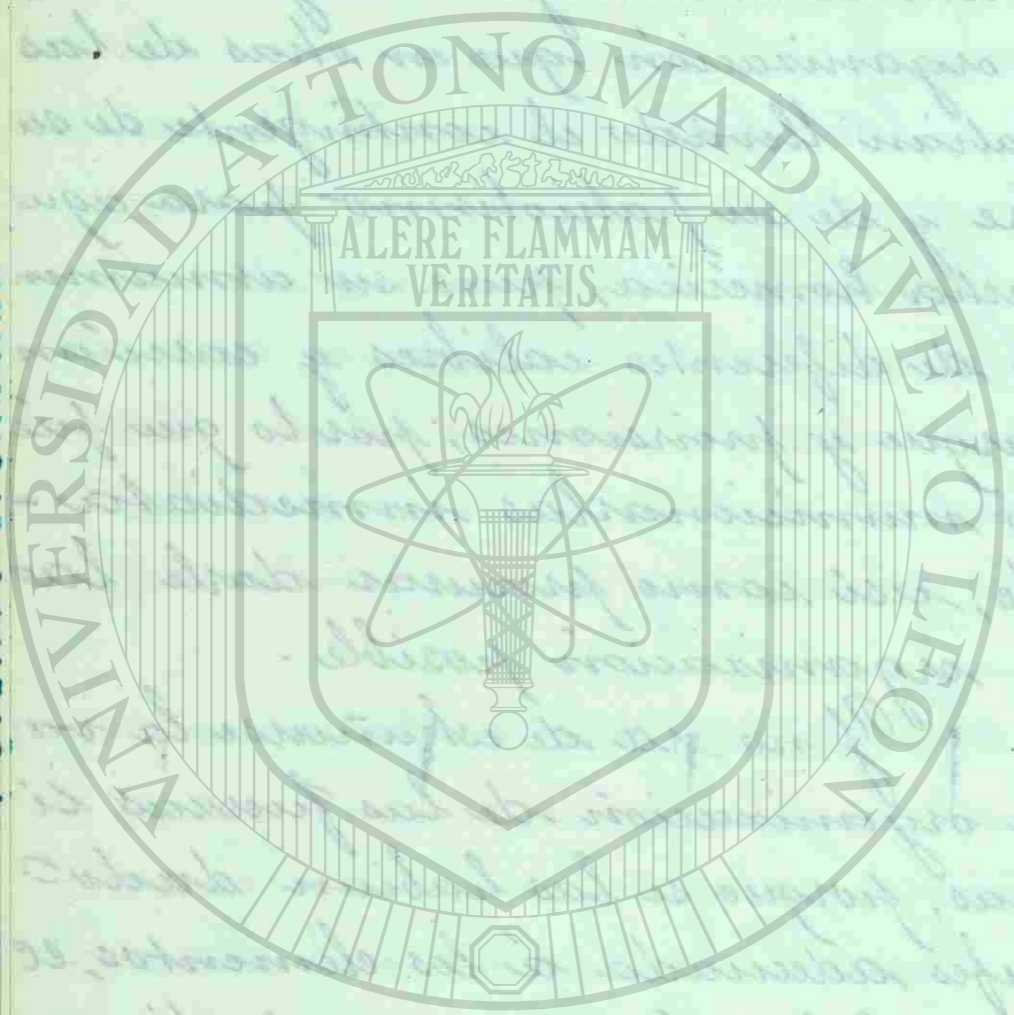
El día veintidos, tres columnas paralelas, de las tres armas, destacó el enemigo por el camino de

Celaya, el de San Juanico y el del Teneblito, teniendo el objetivo aparente de apoderarse de un tren de carros con provisiones que habian llegado al campamento republicano, pero en realidad para favorecer la salida de la plaza al General imperialista Leonardo Márquez, que con una columna fuerte de mil trescientos caballos logró romper el sitio, evadir su persecución y dirigirse a la Ciudad de Mexico para llevar nuevos refuerzos a los sitiados.

Mientras esto pasaba, el intrépido General Guadarrama salió al frente de sus caballerías y tuvo un fuerte combate de cuatro horas contra las tres columnas de infantería enemigas, obligándolas a retroceder y perseguidolas casi sobre sus achicaramientos, salvando los carros.

En la jornada de ese día el campo quedó regado de muertos <sup>caerolistas y republicanos</sup> franceses, imperialistas, si quienes también se hicieron algunos prisioneros.

El día siguiente, el enemigo volvió hacer otra salida por el camino de Celaya, pero sin resul-

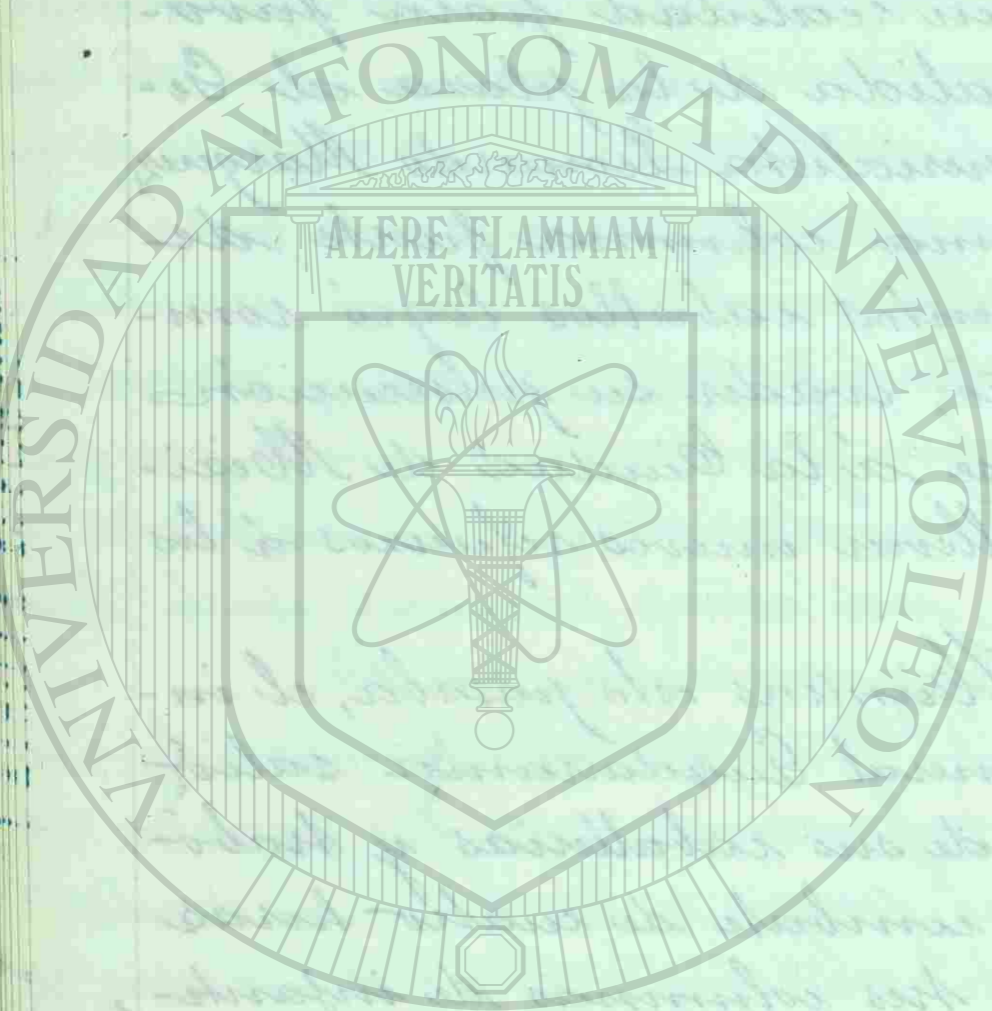


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

huido alguno porque retrocedió pronto  
a sus atrincheramientos luego que  
empezaron a movilizarse nuestras fuer-  
zas en su contra.

Para regularizar el sitio era  
necesario apoderarse de la Casa Blanca  
que forma un ángulo obtuso con  
la Alameda y el cerro de las Carnya-  
nas al Sur Este de la Ciudad, y pa-  
ra ello, el General Escobedo, en órdenes  
secretas, dispuso que el General Previ-  
ño con la 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> División del Ejér-  
cito del Norte, 1.<sup>a</sup> Brigada de Coahuila  
y Batallones del Cuartel General, Supre-  
mos Poderes y 1.<sup>o</sup> de Nuevo Leon queda-  
ra ocupando la línea del cerro de San  
Gregorio al Molino de San Antonio  
(norte de Querétaro). Al General Guada-  
rama, que con la 2.<sup>a</sup> División de Ca-  
ballería ocupara la parte del Ponien-  
te de la Ciudad, camino de Celaya,  
Tueblito y San Juanico, teniendo pre-  
paradas sus columnas para atacar  
al enemigo por su retaguardia ó flan-  
co derecho, según formara su batalla.  
Al General coronel que dejara una di-  
visión ocupando los puntos avanzados  
de la línea Oriente de la Ciudad. A  
las fuerzas que mandaban los Gene-  
rales Riva Palacio, Mendez y Marti-



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



nez, las de Sinaloa y Jalisco y las columnas de caballería, Carbajal y Rivera, hicieron un movimiento de flanco entre la Ciudad y cerro del Cimaterio para apoderarse de la Casa Blanca.

Se encomendó este importante movimiento al General Corona 2.º en Cefe del Ejército de Operaciones y se puso, además a su disposición la 1.ª División de infantería del Ejército del Norte, la 2.ª División que mandaba el Coronel Martínez y la sección de Caballería del Cuartel General que mandaba el Coronel Dorca.

A la madrugada del día 24 comenzaron a movilizarse las fuerzas republicanas que fueron destinadas para el ataque y a las nueve de la mañana inició la lucha la artillería y nuestras columnas avanzaron denodadamente contra las posiciones enemigas.

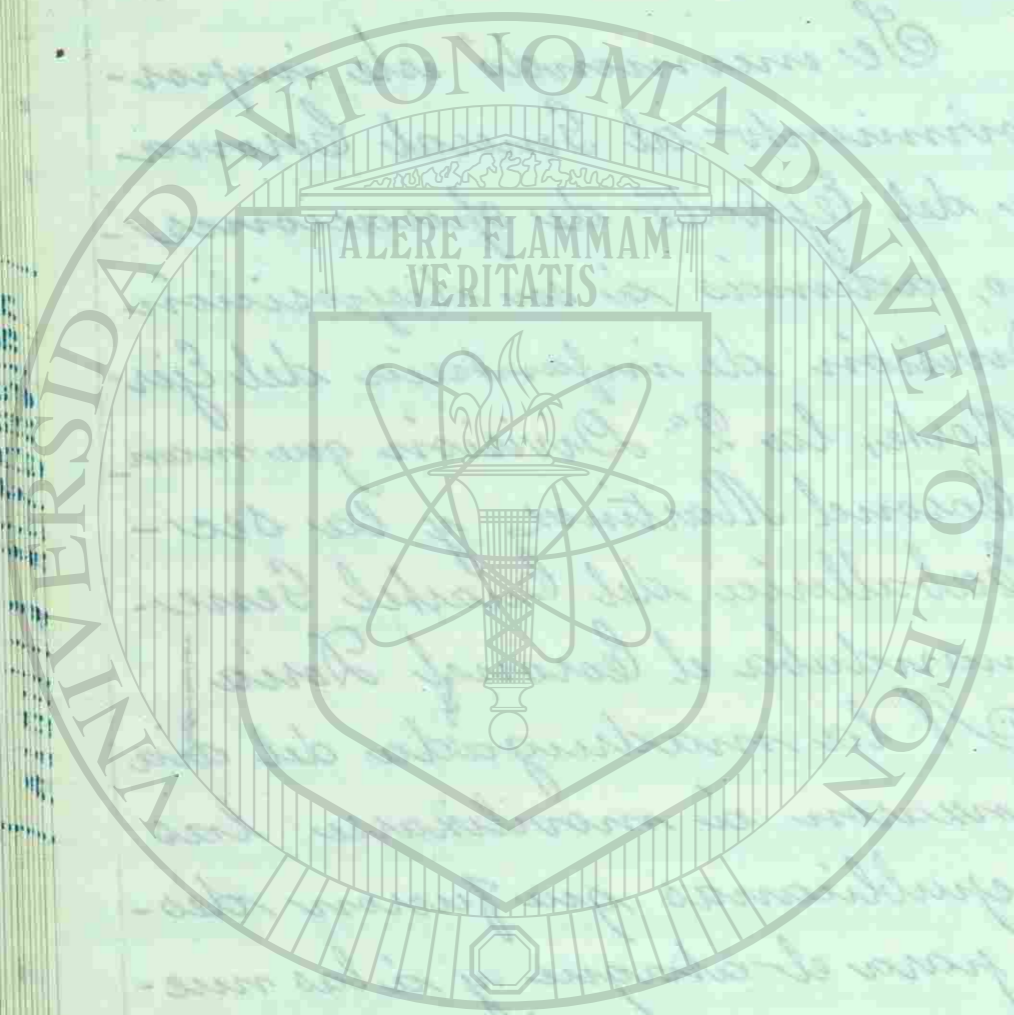
A la una de la tarde, la 1.ª Columna de infantería, mandada por los Generales Méndez y Martínez y la 3.ª que se había puesto a las órdenes del General Riva Palacio, lograron llegar en buen orden a la altura de la Casa Blanca, no

obstante el vivo fuego que recibian lo mismo que sus reservas. En este movimiento las fuerzas de la 1.<sup>a</sup> Division del Ejercito del Norte desplegaron su batalla, apoyando la derecha del ataque desde el frente de la garita de Miacio y su izquierda al Cerro del Cimacario, formando una linea del Norte al Sur.

gracias

Las fuerzas de la 3.<sup>a</sup> Columna atacaron y ocuparon una hacienda inmediata y la 2.<sup>a</sup> columna se arrojó con brío sobre la mencionada Casa Blanca.

Para apoyar y favorecer estos ataques, el General Riva Palacio formó su division en dos columnas paralelas con sus respectivas reservas: la derecha mandada por el General Francisco A. Velaz, formada con la infantería del Sur, que tenía como jefe al General Vicente Timoner y del 2.<sup>o</sup> Batallon de Toluca, Coronel Cañedo. La columna de la izquierda, General Cantó, se componía del 1.<sup>er</sup> Batallon Ligero de Toluca (Grat. E. Carrillo) y de otro Batallon del mismo lugar (General Merino). Las fuerzas de caballería las mandaba el intímido General Bernabé de la Barra,



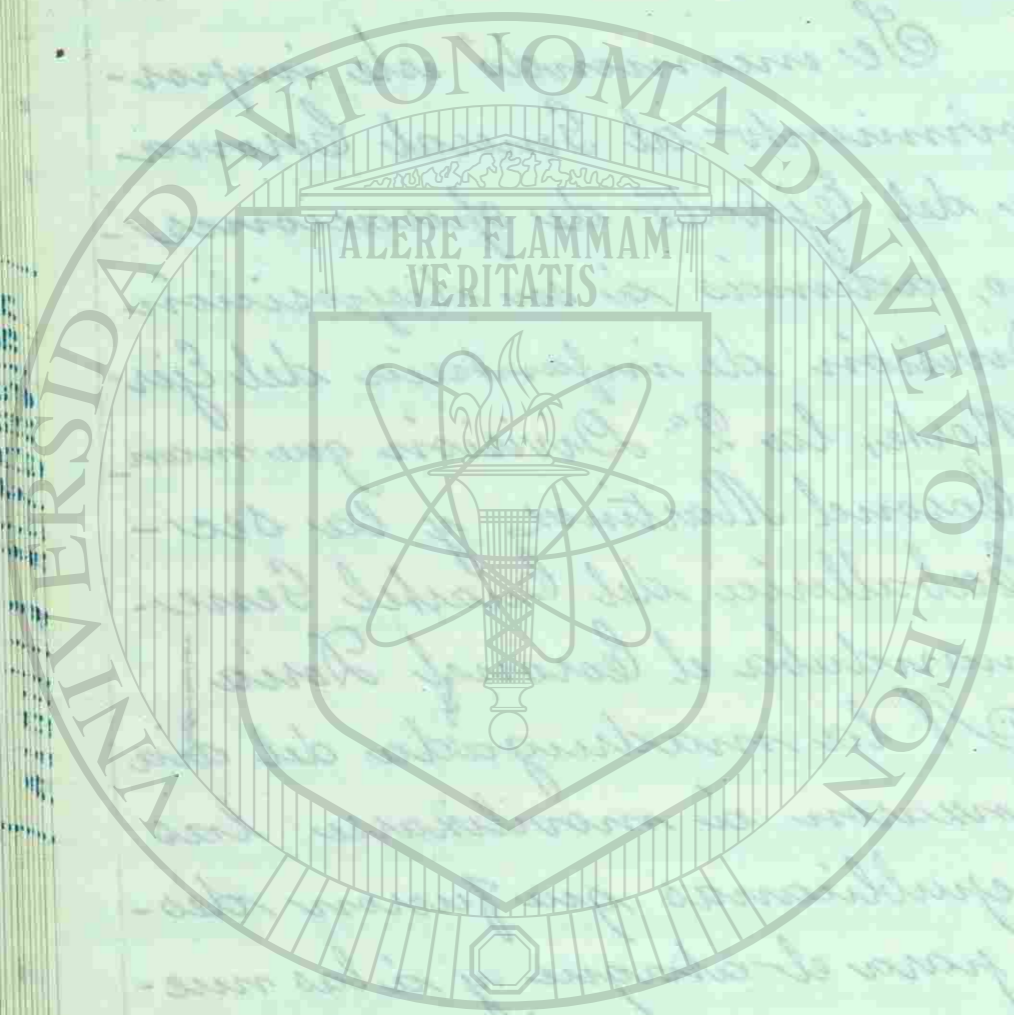
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

obstante el vivo fuego que recibian lo mismo que sus reservas. En este movimiento las fuerzas de la 1.<sup>a</sup> Division del Ejercito del Norte desplegaron su batalla, apoyando la derecha del ataque desde el frente de la garita de Miacio y su izquierda al Cerro del Cimacario, formando una linea del Norte al Sur.

gracias

Las fuerzas de la 3.<sup>a</sup> Columna atacaron y ocuparon una hacienda inmediata y la 2.<sup>a</sup> columna se arrojó con brío sobre la mencionada Casa Blanca.

Para apoyar y favorecer estos ataques, el General Riva Palacio formó su division en dos columnas paralelas con sus respectivas reservas: la derecha mandada por el General Francisco A. Velaz, formada con la infantería del Sur, que tenía como jefe al General Vicente Timoner y del 2.<sup>o</sup> Batallon de Toluca, Coronel Cañedo. La columna de la izquierda, General Cantó, se componía del 1.<sup>er</sup> Batallon Ligero de Toluca (Grat. E. Carrillo) y de otro Batallon del mismo lugar (General Merino). Las fuerzas de caballería las mandaba el intímido General Bernabé de la Barra,



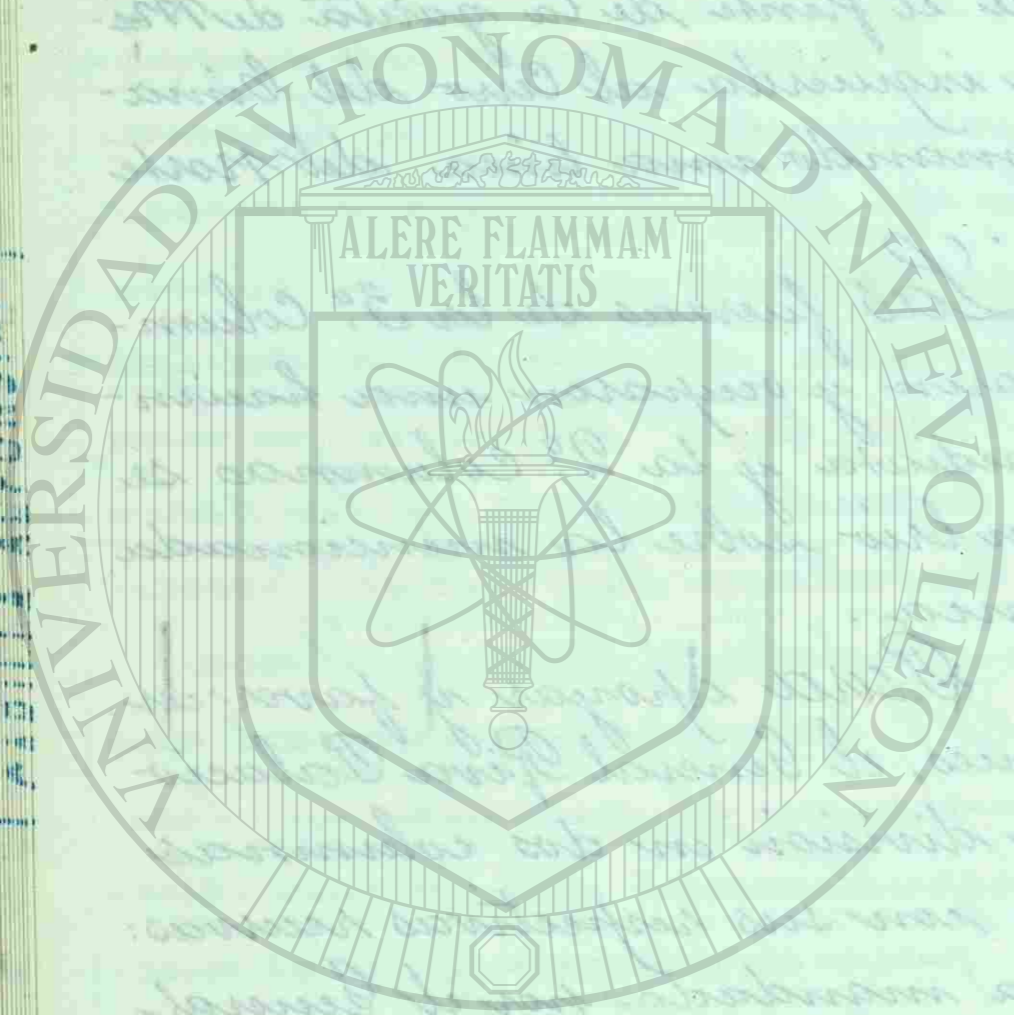
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Gefe de la Division de esta zona y el de la misma Feliciano Chavarria y Coronel Eulalio M. ...

La 2.ª Division que mandaba el General Juan N. Mendez, se organizo tambien en dos fuertes columnas con sus respectivas reservas a las ordenes del General Canto y el de igual clase Ramon Galindo.

El ataque se empeño con decision por los soldados republicanos, y apesar del mortifero fuego de artilleria y fusileria que recibian sin efecto descubierto, lograron nuestras primeras columnas salvar en orden la larga distancia que tuvieron que recorrer hasta asaltar y tomar los acincheramientos enemigos, pero apesar de esfuerzos y ruzgos de valor inauditos de nuestros soldados, no pudieron conservar las posiciones conquistadas, porque los imperialistas reconcentraron sobre ellos todas sus reservas, las destruyeron y envolvieron.

En este hecho de armas se distinguieron gloriosamente el General Traquin Martinez y los intrépidos Coroneles Manuel Pena y Ramirez, Florentino Mercado y Comandante del Batallon de Huichapán Gumecindo



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Corchado, que fueron envueltos los tres últimos, hechos prisioneros y asesinados después a sangre fría por sus aprehensores.

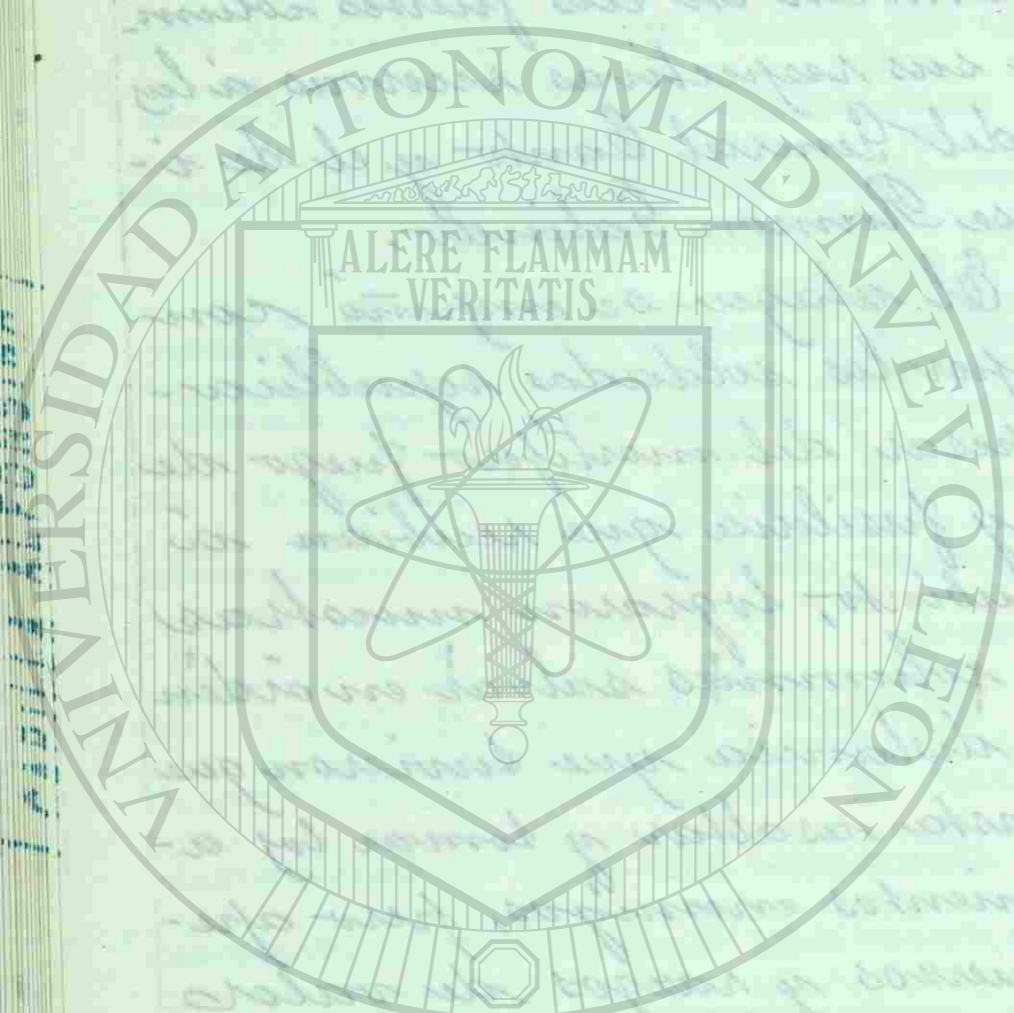
gravedad

La División del General Riva Palacio no pudo auxiliar a las columnas comprometidas, porque el enemigo la atacó a su vez y casi envuelta y expuesta a sufrir un descalabro, logró replegarse con el auxilio de la caballería del Coronel Leon Ugaldé y tomar posiciones sobre su línea, después de cuatro horas de reñido combate.

A pesar del lamentable parcial desastre, sufridos por nuestras bisoñas tropas, en este combate, quedó establecida la total circunvalación de la plaza.

Nuestras pérdidas fueron muy lamentables, solamente en muertos y heridos pasó de dos mil hombres. Los desaparecidos o prisioneros hechos por el enemigo no bajaron de trescientos.

En la noche del día veinticinco de Marzo, los imperialistas hicieron una nueva salida, atacando simultáneamente las líneas del Poniente y Norte que ocupaban nuestras fuerzas, pero fueron rechazados fácil-



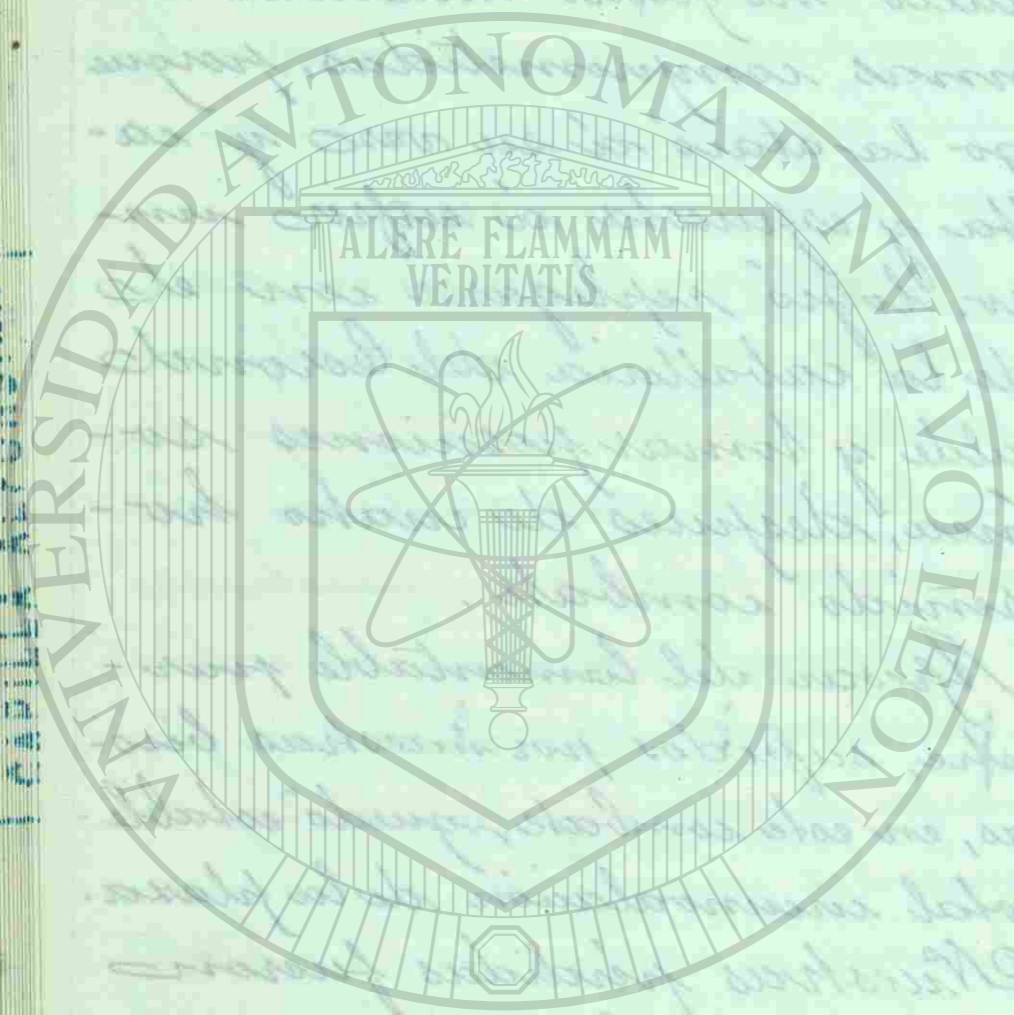
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mente. La escasez de pólvora y municiones se hacía sentir en nuestros campamentos, pero el General Escobedo procuraba subsanar ese gravísimo inconveniente, dirigiendo violentas exortativas á todos los Gobernadores de los Estados mas inmediatos para que proveyeran sin tardanza á tan urgente necesidad.

Además, para impedir á todo trance el regreso á Querétaro del imperialista General Leonardo Márquez en auxilio de los sitiados dispuso se desprendieran de nuestros campamentos cuatro mil caballos á las órdenes del General Antonio Guadarrama, con objeto de buscar y batir á dicho traidor.

Otras fuerzas de caballería á las órdenes del Teniente Coronel Conde fueron destinadas para que se situaran en la Hacienda de Polanco en observación del General imperialista Olvera, y al Comandante José Gil Flores se le ordenó se situara con el mismo objeto en San Juan del Rio.

El día 1.º de Abril á las cinco de la mañana los sitiados hicieron una quinta salida. Mira-



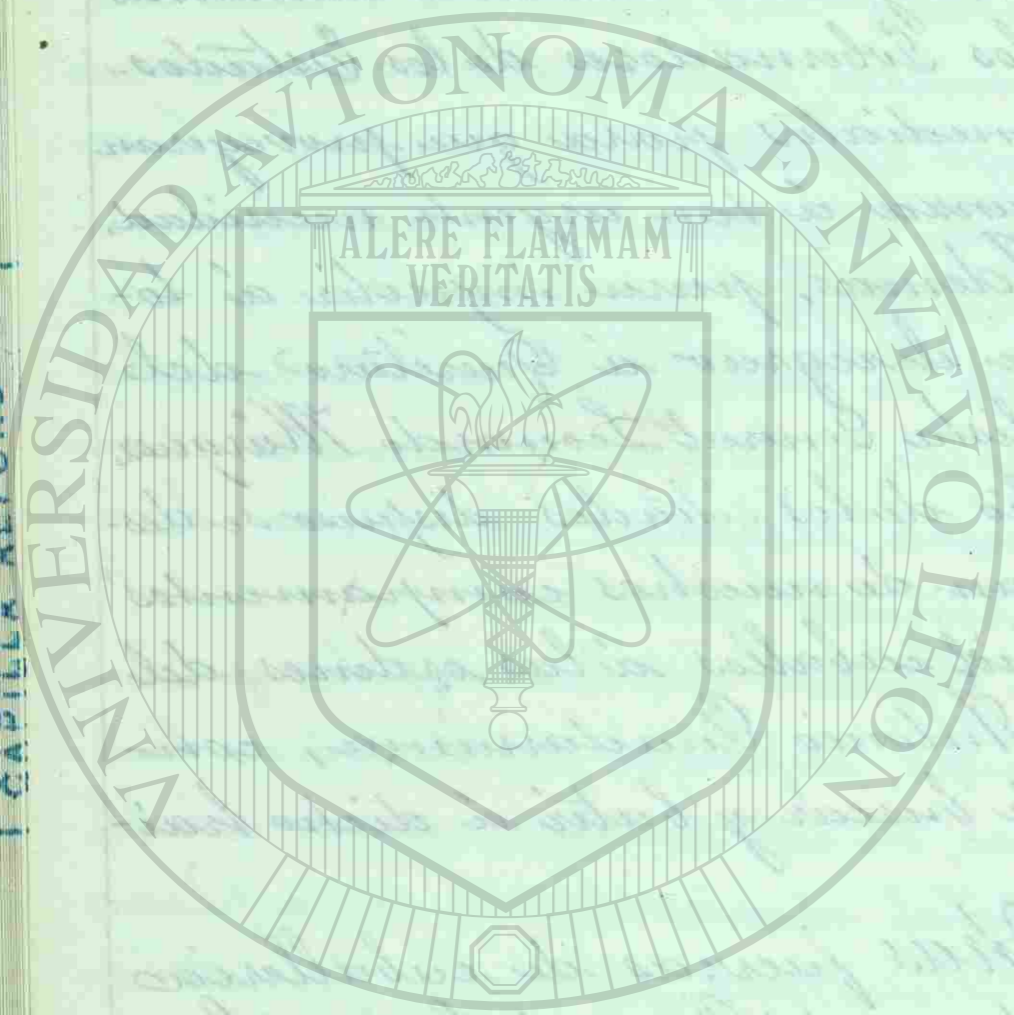
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

món, al frente de dos columnas de infantería, fuertes, cada una de cuatro batallones y apoyadas por mil caballos que se situaron al pie del Cerro de las Campanas, avanzó sobre la línea del Norte que ocupaban los republicanos, se apoderó de la Iglesia de San Sebastian y simulando ataques falsos sobre la derecha y centro de nuestras posiciones, sorprendió y rebasó el punto confiado al General Antillon. El ataque fué brusco y atrevido y nuestras fuerzas se vieron obligadas a replegarse, batientose en retirada.

El General Niza que mandaba la línea por el lado Poniente, avisó violentamente de lo que pasaba al General Treviño; y el General Mendez que igualmente mandaba la izquierda de la misma línea lo avisó al General Escobedo, situado en su Cuartel General, inmediato al punto atacado.

El General Treviño inmediatamente reforzó sus fuerzas avanzadas de su derecha y de su centro y movió en avance sus reservas para apoyarlas. Al mismo tiempo el General Francisco Matorre, mandó mover en auxilio de la línea ata-

CAPILLA ALFONSO



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

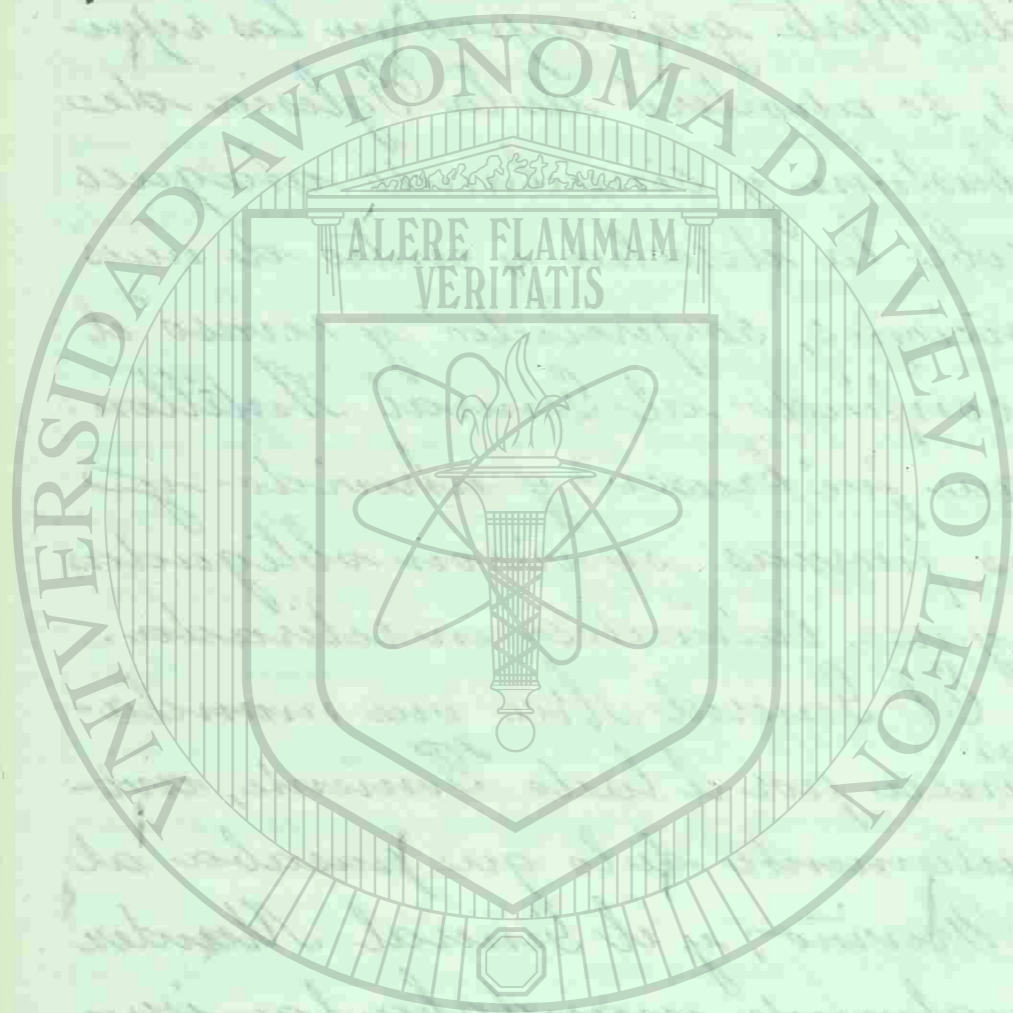
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cada al intrépido y arrojado Coronel Corella con su Batallón de Durango, cuyos bravos soldados hicieron prodigios de valor para arrancar como lo consiguió, al enemigo las posiciones que habia ocupado.

El General Escobedo mandó tambien inmediatamente contra el enemigo la Brigada del Cuartel General, compuesta de los Batallones Supremos Poderes, Coronel Yepex y el primer móvil de Nuevo Leon (Coronel Palacios) al mismo tiempo que el Batallón Libres de Hiacaritas, con tres piezas de batalla, contribuyó á batir al enemigo que resistía tenazmente, pero que al fin fué arrollado completamente á la bayoneta hasta hacerlo replegar dentro de la plaza.

El resultado ventajoso de este sangriento hecho de armas, fué que las fuerzas republicanas avanzaron cien metros mas sus posiciones, pudiendo así recoger todos los heridos nuestros y del enemigo, regados en el campo de batalla, así como enterrar la multitud de muertos de ambas partes.

La sexta salida la hizo el enemigo el 5 de Abril por la noche, verificandolo con bastante sigilo; pasó



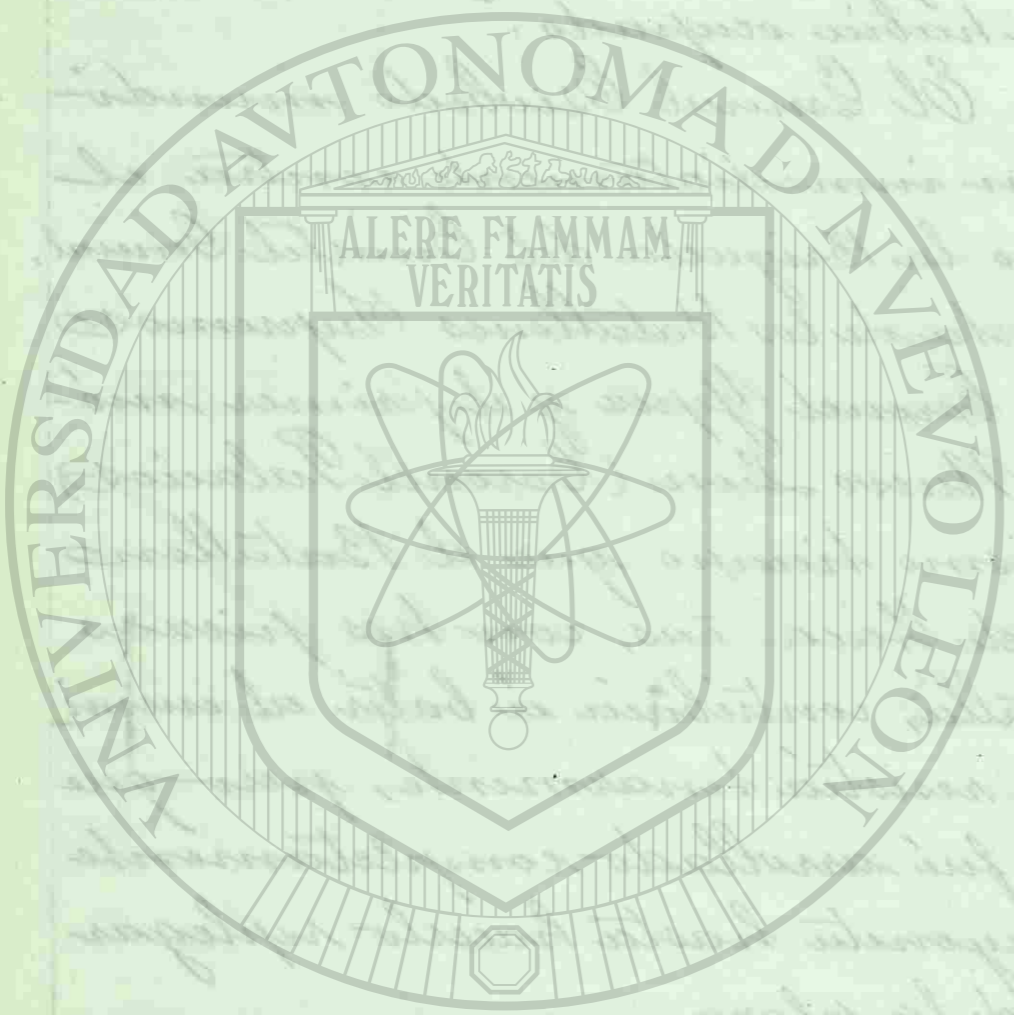


el río que divide la Ciudad del barrio de San Sebastian y cayó á la vez con intrepidez sobre la derecha y centro de la línea confiada al General Rocha; pero sentido á tiempo se le recibió con un fuego vivísimo que rechazó el ataque y le causó pérdidas de consideración.

El día 11 á la madrugada, para celebrar el aniversario de la aceptación de Maximiliano en Miramar, la Corona Imperial, hizo el enemigo su séptima salida de ataque sobre la línea que mandaba el General Riva Palacio. Tres gruesas columnas de infantería, apoyadas por los fuegos convergentes de los cañones de la Cruz y del Campo santo se destacaron sobre el Centro que estaba cubierto por el 1.<sup>o</sup> Batallón Ligero de Polica y la izquierda por la infantería de Guerrero mandada por el General Vicente Timenez y Coronel Ignacio Altamirano. Contra esta dirigió el enemigo su ataque principal y la lucha fué tan empeñada que nuestras fuerzas cruzaron sus bayonetas con los contrarios que apesar de habuse batido con ardor y valentía, fueron derrotados y rechazados con grandes pérdidas por los bravos Turianos.

El 17 por la noche del mencionado mes de Abril (8.<sup>a</sup> salida) varias colum-

CAPILLA ALFONSINA

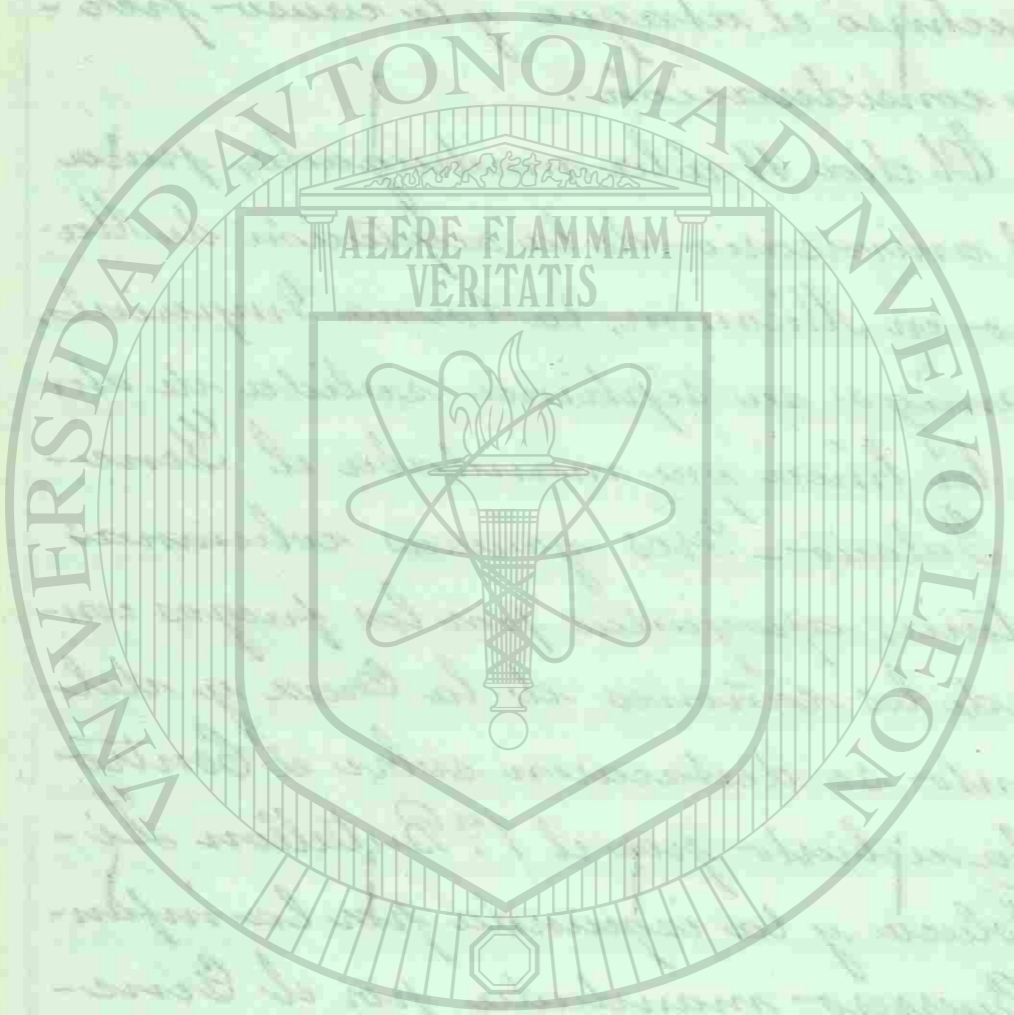


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

mas enemigas acometieron a nuestras Caballeria, que estaba cubriendo una línea fuerte del cerro de las Campanas. El objeto de este ataque, que fue rendidísimo, dejando el enemigo en nuestro poder varios gefes y soldados prisioneros, era favorecer la evasión del Coronel Imperialista Narazúa que con cien dragones logró salir de la plaza y tomar el camino de Celaya, pero advertida su evasión al día siguiente, se le mandó perseguir tenazmente.

Otra fuerza republicana se desprendió el día 19 de nuestro campamento para tener a raya a cerca de mil imperialistas de la Sierra que con varias piezas de artillería estaban llamando la atención del Cuartel General, pero fueron luego reemplazados por quinientos hombres de las tres armas, mandados por el Coronel Valdez, procedentes de Huamantla del Estado de Guerrero y los cinco mil caballos a las órdenes del General Guadarrama, que regresaron a nuestros campamentos de Querétaro, después de haber contribuido eficaz y gloriosamente a la completa derrota del Lugarteniente del Imperio, General Leonardo Márquez en San Lorenzo, el



CAPILLA ALFONSA

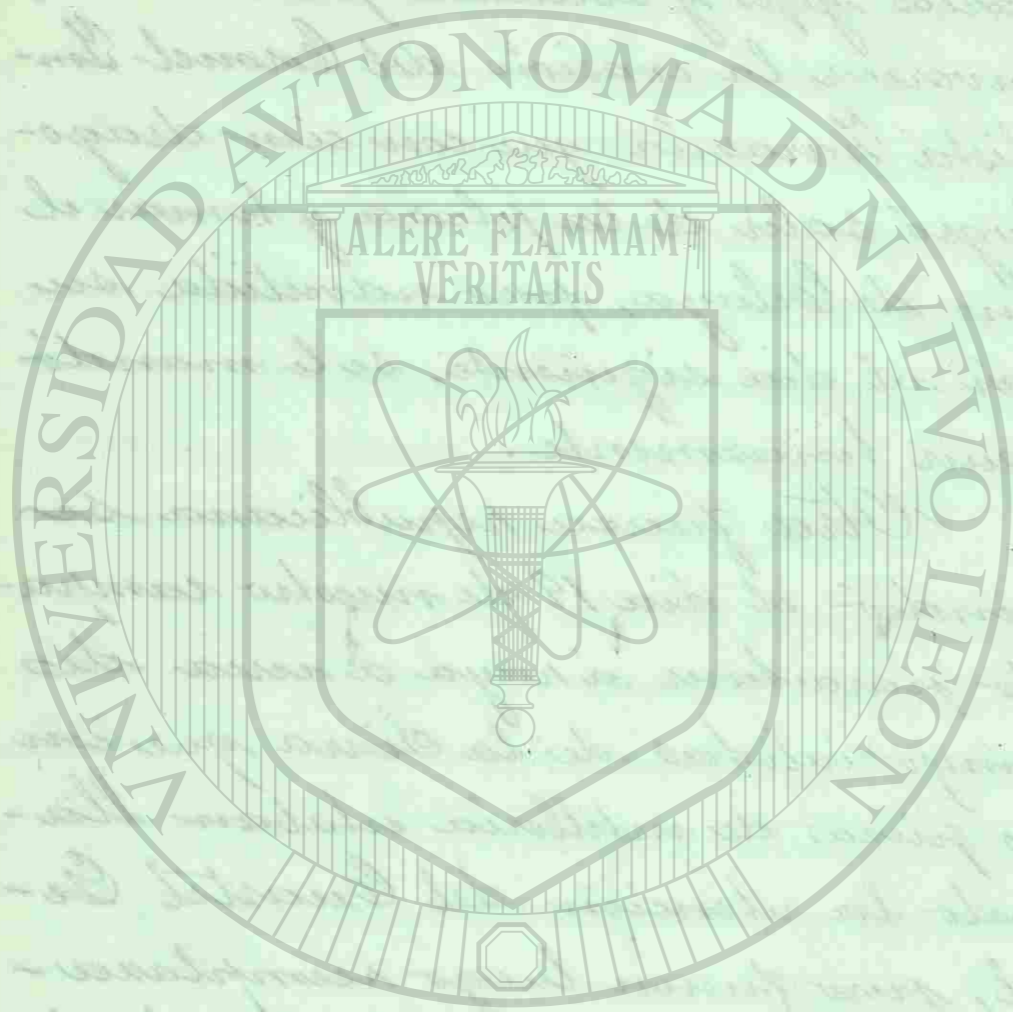
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

12.  
 día 10 de Marzo.

El día 24 los imperialistas hicieron su novena salida sobre las líneas que mandaba el General Josémas Rocha, logrando desalojar a uno de nuestros cuerpos de caballería que apoyaba las obras de zapa y haciendo prisioneros a los trabajadores, pero batidos con bixarría por los bravos Batallones de Supremos Poderes Durango y Nuevo Leon, prontamente fue rechazado el enemigo hasta llevarlo los nuestros dentro de sus atincheramientos.

El día 27 a las cinco de la mañana, el enemigo atacaba vigorosamente la Barita de México, donde encontró la más inquebrantable resistencia por parte de nuestros bravos soldados, pero este ataque no tuvo otro objeto que llamar nuestra atención para dirigir sus fuertes columnas sobre la línea que cubría en todo el frente de la Alameda las fuerzas de Michoacán, de Jalisco y las que mandaba el General Aureliano Rivera.

El empuje de las columnas imperialistas, mandadas por el mismo Maximiliano, Miramón, Muedes y Castillo fue tan vigoroso, que arrollaron a las nuestras, revasando la línea que cubrían,



apoderandose de veinte piezas de artillería de montaña con sus atalajes y gran cantidad de víveres y municiones. El desastre habría sido completo si el bizarro y valiente General Aureliano Rivera, no contiene con sus heroicos soldados de caballería el avance triunfal del enemigo, disputándole palmo á palmo el terreno y recuperando parte de la artillería, hasta que llegando las fuerzas de auxilio se cambiaron los papeles.

Las primeras fuerzas que llegaron al campo de batalla fueron dos cuerpos, el de caballería, Cazadores de Galeana y el Batallón Cazadores de San Luis Potosí, al mando del Coronel Juan C. Doria, que luego se puso á las órdenes del General Rivera.

El Cuerpo Cazadores de Galeana, unido á las Caballerías de dicho General avanzaron luego con la mayor intrepidez, rayando en temeridad sobre el enemigo en línea desfilada, y restableció el combate con tal vigor con sus rifles de retrocarga y repetición, que puso luego en confusión al enemigo fuerte de mas de dos mil soldados escogidos y los cuales comenzaron á retroceder, sorprendidos por el arroyo de aquel fuñado de va-

hientes, pero su derrota se hizo completa cuando llegaron nuestras reservas, mandadas por los Generales Rocha y Neranzo, que en audacia igualaron al intrepido General Rivera y Coronel Doria lo mismo que los Coroncles Manuel P. Loera, Emiliano Lain y Miguel Villanueva, que con sus cuerpos de caballeria compitieron en arrojo y bizarria, dando una brillante carga.

En este hecho glorioso de nuestras armas, los heroes de la jornada fueron sin disputa el General Rivera y el Coronel Doria.

Despues del renidísimo combate del dia 27 que sin duda fue el mas vigoroso que hizo el enemigo en todas sus salidas, se restablecio nuevamente la linea de circunvalacion a la plaza y aun se consiguió estrecharla.

El General Ace con dos Brigadas de su Division <sup>en un 40%</sup> ocupó el barrio llamado de Castilla, muy inmediato al convento de la Cruz.

Los sitiados, sin esperanzas de ser auxiliados por Márquez, se encontraban ya en una situacion critica, y el General Escobedo que conocia su desmoralizacion, espiaaba la mejor oportunidad para asaltar sus ulti-

mos reductos y ocupar definitivamente la Ciudad.

El 1.º de Mayo los imperialistas volvieron a la carga, haciendo su duodécima salida. - Tres columnas fuertes de mas de 2.000 hombres, a cuya cabeza se encontraban los Generales imperialistas Miramon y Castillo, atacaron por la línea de Oriente el punto que cubria el General Republicano Vicente Timmener.

Despues de un nutrido cañoneo de la plaza, hicieron el punto objetivo de su ataque una galería aislada que ocupaba el 1.º Batallon Ligero de Toluca, y en el asalto, por cierto bien dirigido, lograron hacer retroceder a sus bravos defensores que perdieron a su valiente Coronel Luis Carrillo, pero vueltos a la carga con el auxilio que con los intrépidos Surianos les presto el General Timmener y Coronel Ignacio Altemirano, lograron detener el avance de dichas columnas. Momentos despues se presento el General en Jefe con las reservas renovandose la lucha encarnizada mente y haciendolo retroceder al enemigo que defendia palmo a palmo el terreno que habia conquistado, has-



CAPILLA ALFONSO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ta que la llegada oportuna del Coronel Ignacio Heredia, conduciendo una Brigada de Talisco que se arrojó sobre la Galera y desalojó de ella a los imperialistas, decidió el triunfo de nuestras armas.

No obstante los descalabros sufridos por el enemigo, no se agotaba su actividad, pues parecía haber entrado en el paroxismo de la desesperación.

Entre las siete y ocho de la mañana del día 3, hicieron su décima tercera salida.

Cuatro gruesas columnas de infantería imperialista se destacaron sobre el centro de la línea del Norte, que mandaba el General Freviño, quien había encomendado el punto al General Joaquín Martínez.

La carga de esas columnas fue protegida por los fuegos convergentes de la artillería enemiga, colocada en el ala derecha de nuestra línea y la del Cerro de las Campanas.

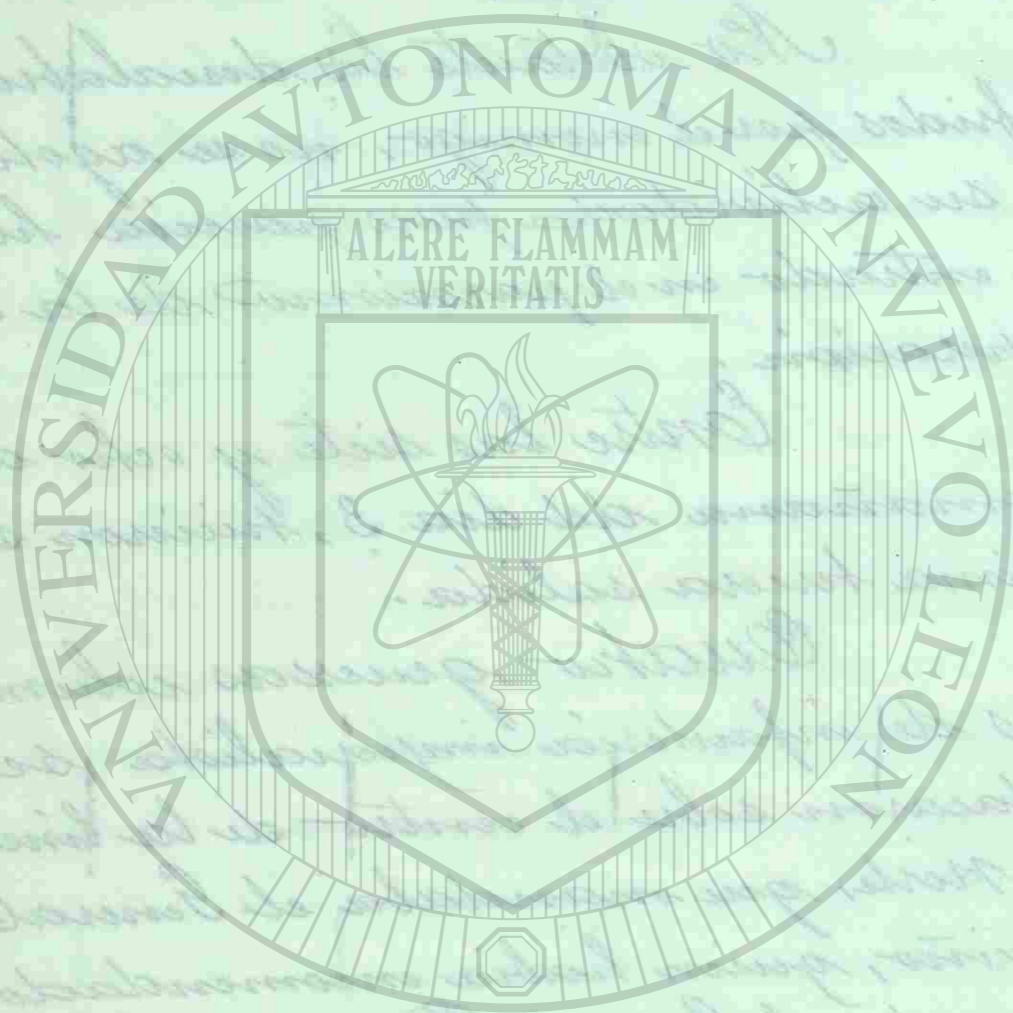
Dos de las columnas imperialistas cargaron por la derecha del punto que defendía el General Martínez y la última por la izquierda. Las

primeras lograron formar la línea mas avanzada que estaba encomendada al General Marcos Galindo, quien se refugió en las trincheras que cubrian un lado del Cerro de San Gregorio.

Allí se entabló una lucha reñidísima y el enemigo no pudo avanzar mas debido a la vigorosa resistencia que le ofusieron nuestros valientes soldados, haciendoles al fin huir, quitandoles dos piezas de artilleria de que se habia apoderado.

La columna enemiga que cargó sobre la izquierda de nuestra línea, fue a su vez rechazada por el Coronel Manuel Andrade, reforzado con una compañía de los bravos y aguerridos veteranos del Batallon Supremos Poderes que se batieron como leones, multiplicandose por todas partes, llenandose de gloria y mereciendo bien des las Palmas.

Como el ataque de las columnas enemigas se hizo bastante serio, fue necesario movilizar en auxilio de las fuerzas atacadas el 3<sup>er</sup> Batallon de San Luis Potosi, el cuerpo de Parricos y el brillante Batallon de Durango que llegaron muy oportunamente para completar la de-



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



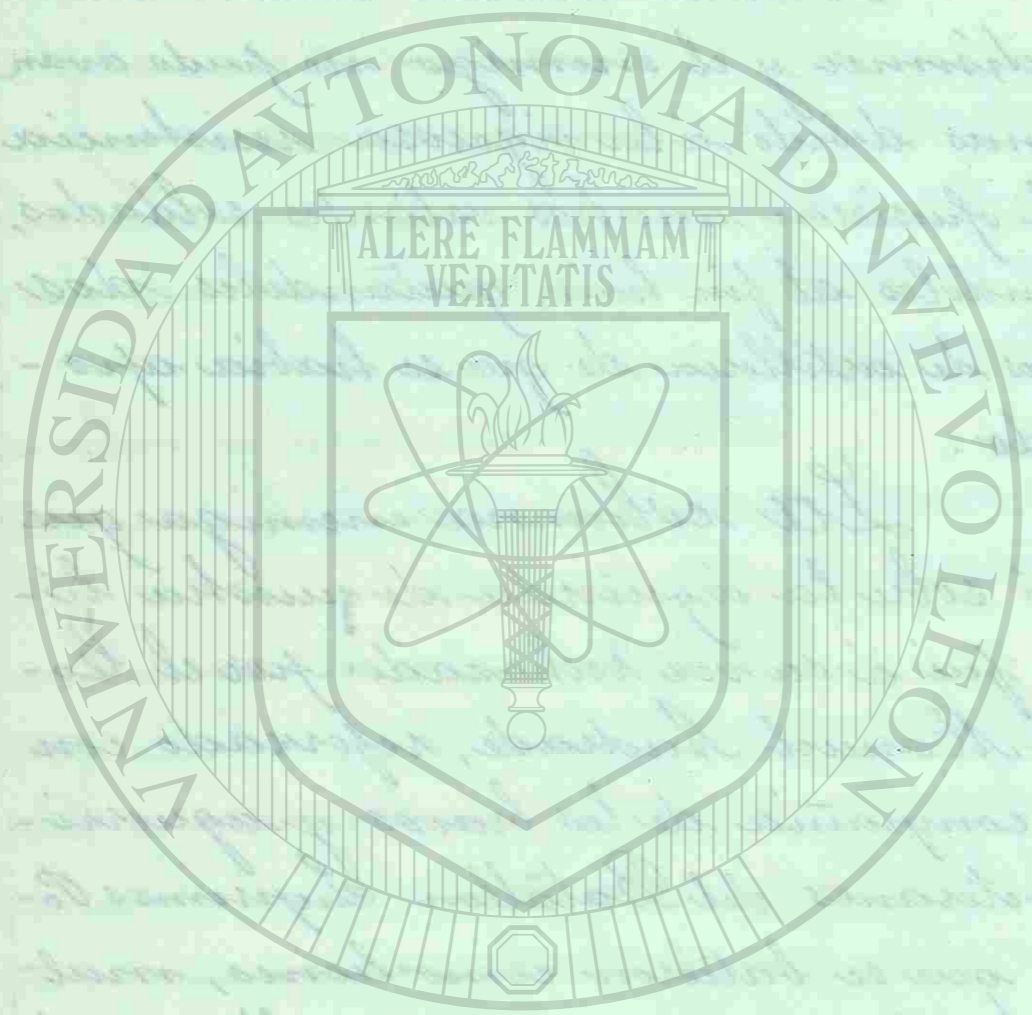
rotas de los imperialistas.

En este combate como en otros anteriores, hubo la particularidad de que el enemigo avanzó sobre nuestras líneas llevando los fusiles con las culatas para arriba y victorizando a la libertad, logrando así sorprender y derrocar al 1.<sup>o</sup> Batallón Ligero del Valle de México, mandado por el Teniente Coronel Rubio que ocupaba el Tancitaro, pero que después se retiró, rechazando la primera embestida.

En este hecho de armas se distinguieron por su valiente comportamiento el Coronel Divodoro Carella, el de igual clase Juan López y el sargento de artillería José Urbina.

Las pérdidas que sufrimos en este choque de armas pasaron de cien hombres fuera de combate entre muertos y heridos, entre ellos trece Jefes y Oficiales, contándose entre los heridos al mismo General Trevino, en Jefe del Ejército del Norte.

El día 5 hicieron todavía los imperialistas su última tentativa, atacando de nuevo sus columnas las líneas de San Sebastian y la de las lomas de San Gregorio que ocupaba el General Francisco Matore, pues esas líneas querian despojarlas a toda costa con la



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

intención de asegurar alguna salida libre.

Los puntos mas disputados en este combate fueron los que cubría el Teniente Coronel Ruperto Martínez con un cuerpo de tiradores del Norte y el del Teniente Coronel Ysidro Treviño, con su cuerpo Libres de la Frontera, ambos pertenecientes a la Brigada del General Cepeda.

El éxito como siempre fue desgraciado para los sitiados, que fueron rechazados y tuvieron que replegarse violentamente a sus trincheras.

Después de tan repetidas derrotas y desastres sufridos por el enemigo, agotados sus víveres y aún las municiones y proyectiles que improvisaban y sin la esperanza del auxilio prometido de Marquez, la moral de los Jefes y oficiales subalternos lo mismo que la de los soldados concluyó por completo.

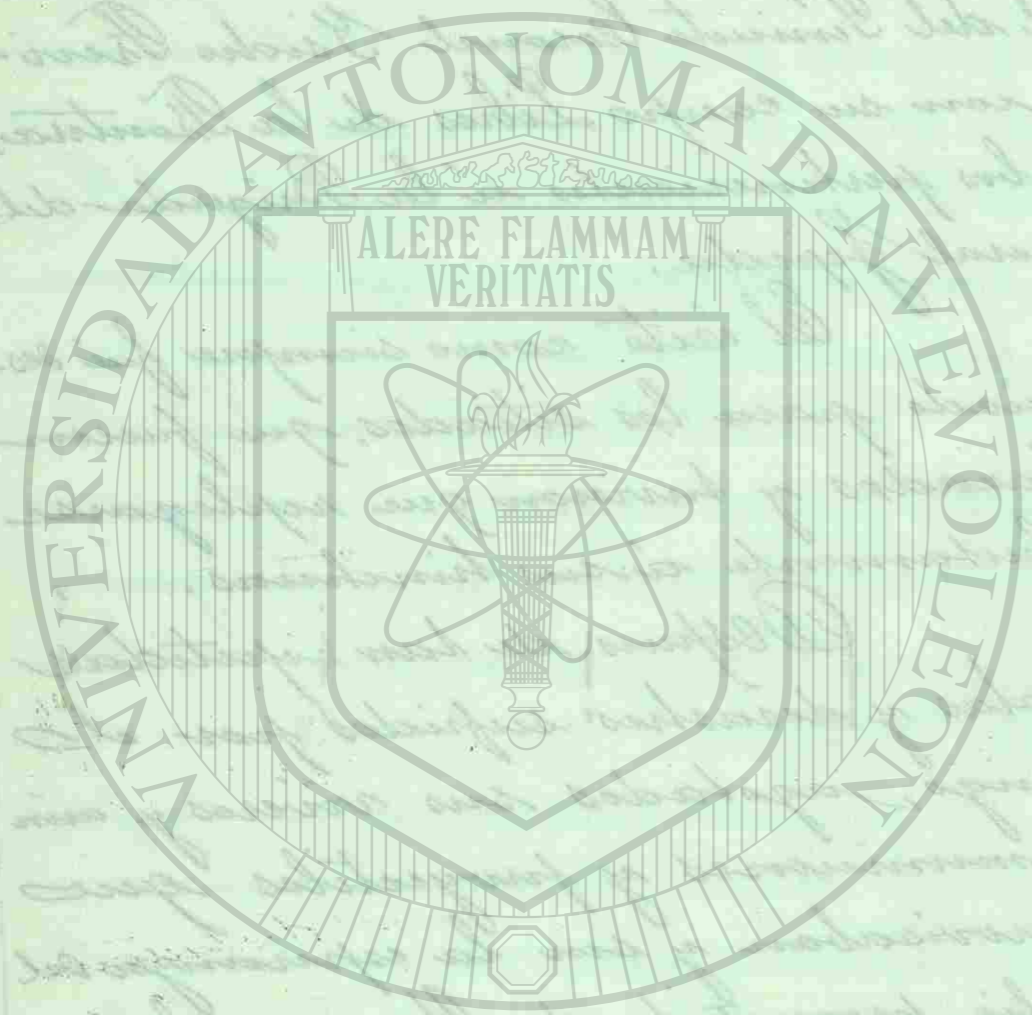
El desprecio se apoderó de todos, que solo buscaban la manera de salvarse y al efecto comenzaron a cometer inauditos actos de crueldad contra los habitantes pacíficos, para proporcionarse recursos por la fuerza. No quedó entonces ultrajes que cometer y nacio-

nales y extranjeros experimentaron toda clase de <sup>exacciones</sup> cesaciones, hasta el grado de ver allanadas sus casas, sin respeto a las amicalidad ni a sus esposas e hijas.

Como el General Escobedo se estaba proporcionando noticias fidedignas y exactas de cuanto estaba pasando en la Ciudad, y conocia perfectamente la critica cuanto desesperante situacion de los sitiados, determino poner termino al sitio y ocupar la plaza si viva fuerza, dando el ultimo resalto que consideraban las fuerzas republicanas.

Al efecto, habia ya dictado los ordenes en ese sentido, previniendo a los Jefes con mando de armas que cubrieran nuestras lineas, que ocuparan a toda costa las trincheras y reductos enemigos que se les señalo, combinando la mejor manera de realizar aquella atrevida operacion, cuando un suceso tan extraordinario como inesperado, hizo que su determinacion se modificara en parte y se retardara unas cuantas horas su cumplimiento.

Un emisario secreto de Maximiliano, logro que se le concediera el permiso de poder presentarse a nuestro General en Jefe, llevando la mision de proponerle la rendicion de la plaza.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

bajo ciertas condiciones que el General Escobedo rechazó enérgicamente. Entre esas condiciones figuraba la de que se le permitiera si Maximiliano salir reservadamente de la plaza con un solo Escuadrón, que le serviría de escolta hasta llegar a un punto de la Costa del Golfo donde se pudiera embarcar, bajo la promesa solemne de no volver jamás a la República.

Decepcionado volvió a la plaza el emisario y favorito de Maximiliano, Coronel Miguel López a darle cuenta de la resolución absoluta y negativa del General Escobedo a todas sus pretensiones.

El día 14 se renovaron los órdenes para que el siguiente día 15 a la madrugada se llevara a efecto el asalto, operación que tuvo verificativo con pocas pérdidas de nuestra parte, tanto porque el enemigo opuso una débil resistencia al <sup>vehemente</sup> empuje de las fuerzas <sup>que asaltaron por varios puntos</sup> republicanas, cuanto porque se consiguió sorprender y ocupar previamente el convento de la Cruz, principal cuartel de los sitiados y Cuartel General de Maximiliano.

Miguel López, jefe del punto y jefe también de día, volvió a



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

Los Cuernos

traicionando a los suyos

nos facilito poderamos

entro al mismo tiempo el Gral. de cin

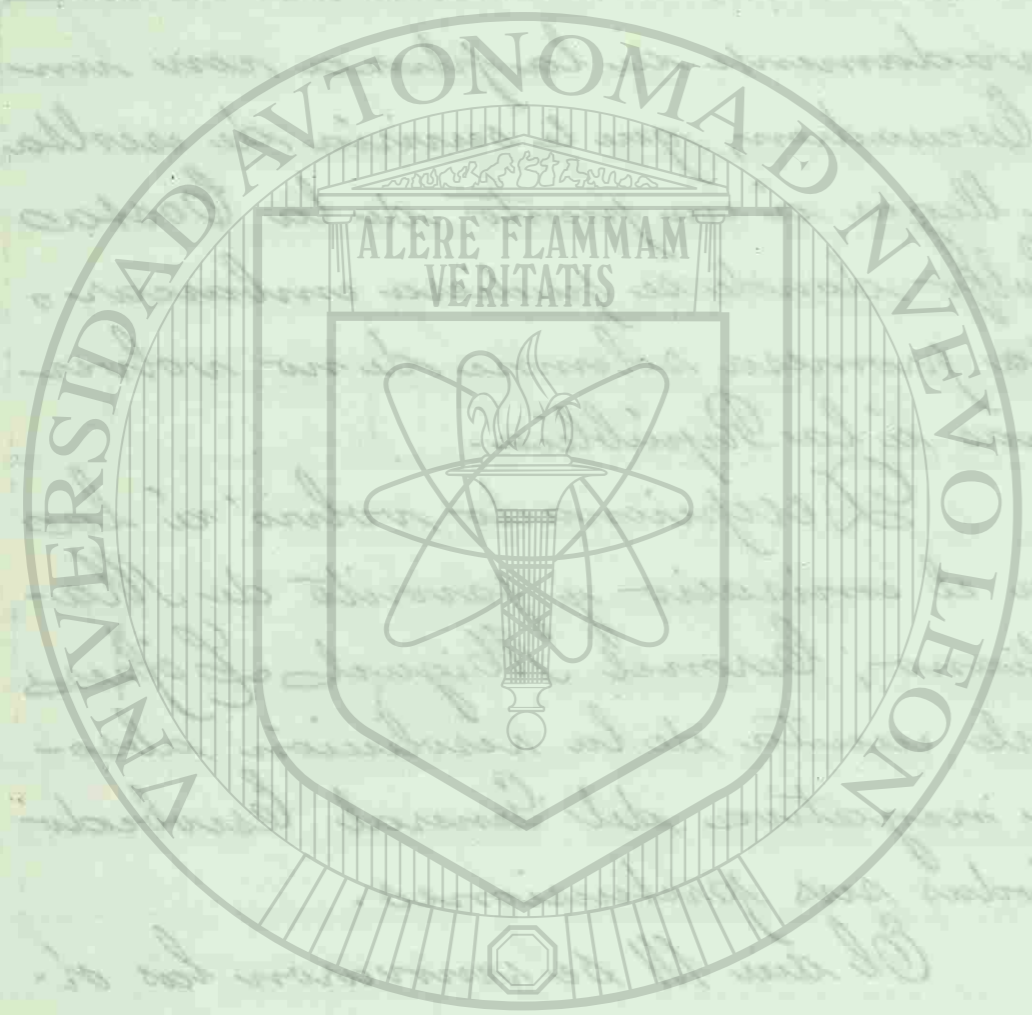
Gravito...

salir de la plaza la noche del dia 14: hablo de nuevo con el General Escobedo, siendo el resultado de su conferencia que se prestara, <sup>trascorrido</sup> a guardar nuestros Batallones por las horadaciones y caminos abiertos y practicables, dentro de los tapiabes de la Huerta del Convento que nos acercaron sin ser sentidos hasta el interior del edificio y por consiguiente <sup>de nos pudiese</sup> de la llave de las Ciudad, sorprendiendo y haciendo prisionera, sin ninguna resistencia a la guarnicion del punto.

Esta arriesgada operacion fue encomendada al General Francisco Vitez, a cuyo fin se pusieron a sus ordenes a los Batallones Supremos Poderes (Coronel Terepex) y 1º de Nuevo Leon (Teniente Coronel Murguira) <sup>con</sup> las mismas horadaciones <sup>al mismo tiempo</sup> <sup>el Gral. Escobedo</sup> con algunos batallones de la Division que mandaba el General Arce.

acompañaron y siguieron al General Vitez el General Feliciano Chavarria y los Coronales Jose Rincon Gallardo, <sup>Agustín López</sup> Agustin Loxano, Ingeniero Altiasqui y otros Jefes que a la cabeza de las tropas llevaban asegurado a Lopez.

Ocupada la Ciudad,



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

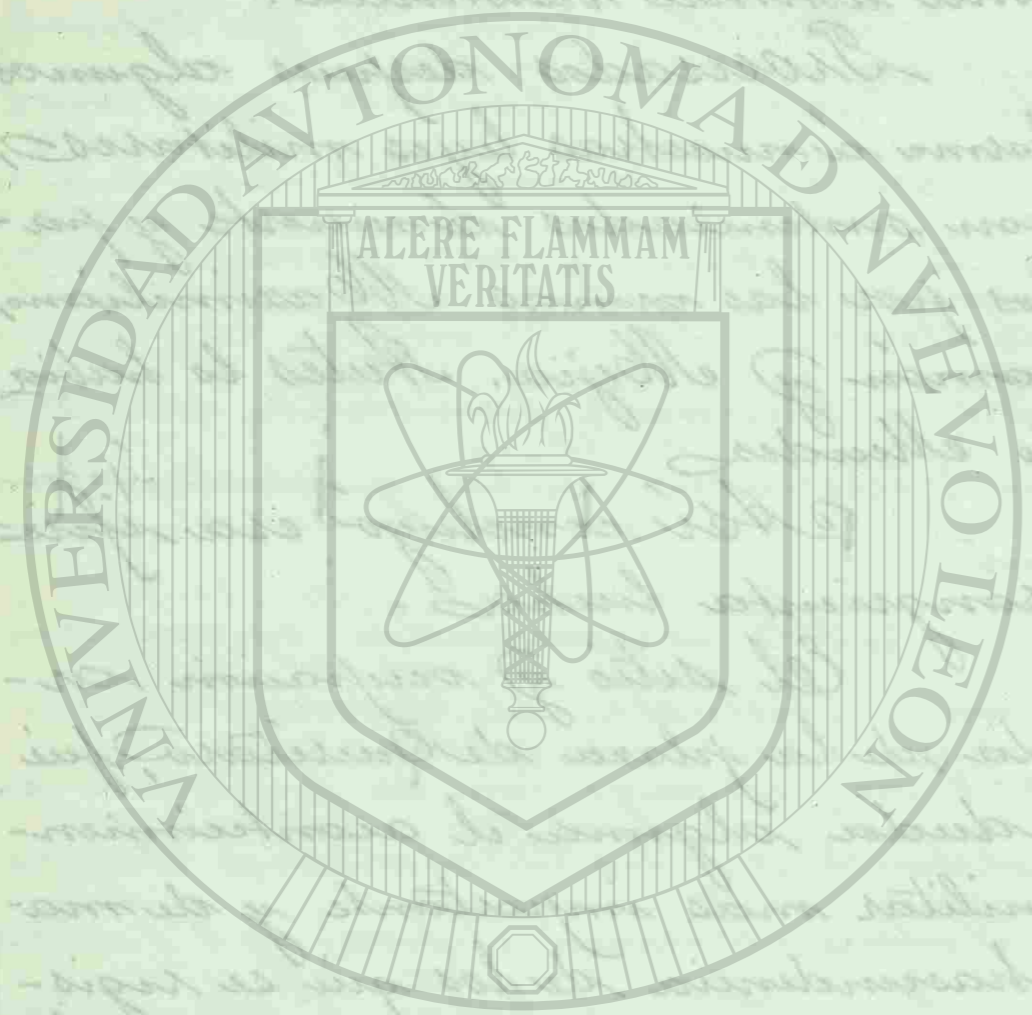
la mayor parte de sus defensores ca-  
yeron prisioneros, incluso los princi-  
pales caudillos imperialistas, que con  
su Cefe Maximiliano se rindieron en  
el Cerro de las Campanas, después  
de una última resistencia.

Procesados después algunos  
conforme a nuestras leyes militares,  
fueron sentenciados a muerte y pa-  
sados por las armas Maximiliano,  
Mironson y Mejia. Antes lo habia  
sido Mendez.

Así concluyó esa <sup>época</sup> efie-  
ca sangrienta lucha.

El sitio y ocupación ar-  
mada de la plaza de Querétaro, fue  
sin duda alguna el acontecimien-  
to militar más importante y de ma-  
yor trascendencia de los que se regis-  
traron durante la invasión francesa  
y el llamado Imperio.

Las sangrientas luchas  
que tuvieron lugar en los <sup>seculares</sup> <sup>veintidós</sup> días  
de sitio, en los que <sup>se</sup> <sup>dió</sup> <sup>regar</sup>  
ban la tierra con su sangre en <sup>gracia</sup>  
hazañas nuestros victoriosos soldados,  
combatiendo constantemente contra  
un enemigo tan animoso como ar-  
daz y dirigido por Cefes de recono-  
cida pericia y nombradía militar,



fueron si prueba el mayor valor de los soldados republicanos, que en defensa de la Patria supieron al fin vencer los ardides, y resistencias del enemigo y esto cuando de los <sup>pericia</sup> ~~republicanos~~ <sup>22,000</sup> mil combatientes de que se componían nuestros cuerpos de ejército, solo el del Norte, por su organización, se encontraba en condiciones para ser utilizado en el asalto. Las demás fuerzas sitiadoras, unas eran irregulares y otras carecían de la cohesión y disciplina para el caso, aunque todas habían hecho prodigios de valor en los puntos en que les tocó combatir.

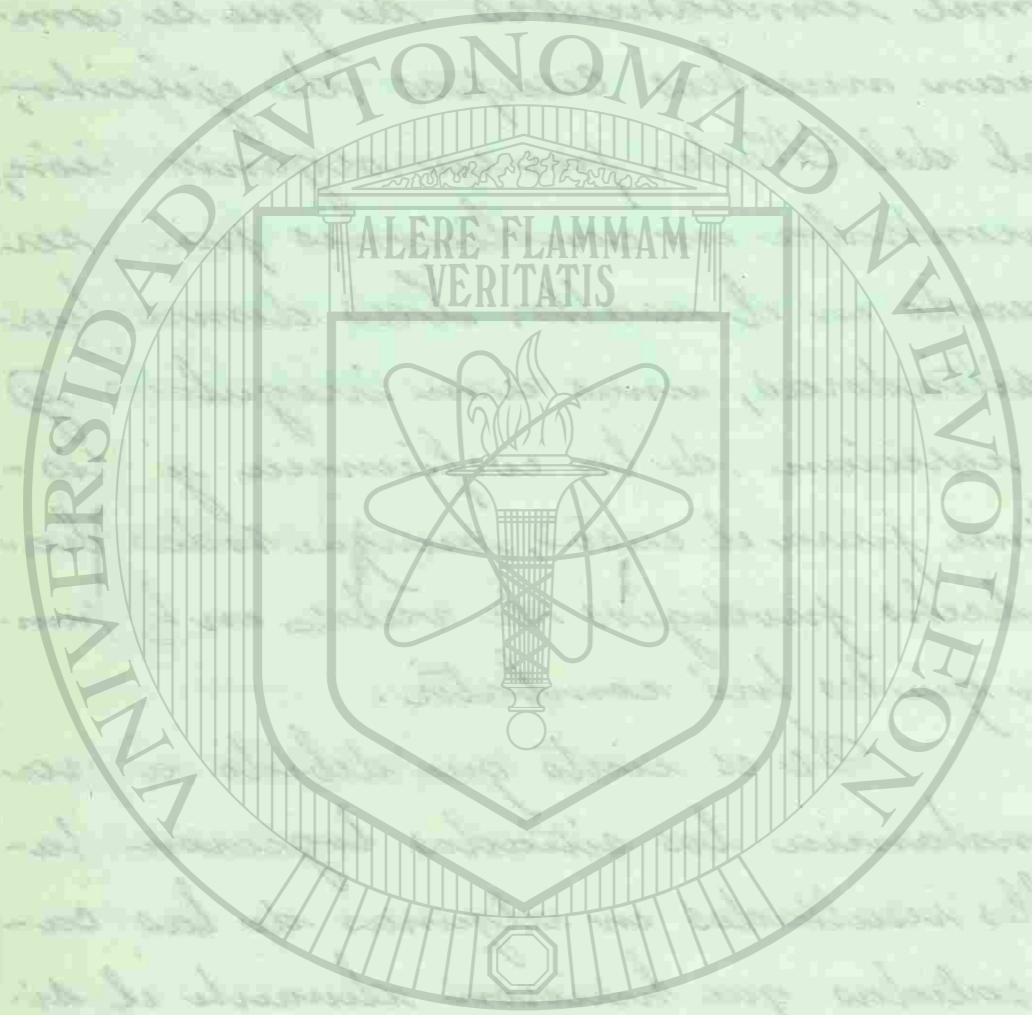
Si es cierto que debido a la circunstancia los sitiados lograron favorables resultados en algunas de las cargas salidas que hicieron durante el sitio, ello se explica fácilmente, si se tiene en cuenta que el cerco de una plaza abierta, técnicamente considerado, es débil para resistir los ataques simultáneos, combinados de las columnas enemigas.

En Querétaro, los imperialistas rebasaron varias veces nuestras líneas de circunvalación, pero su triunfo momentáneo pronto se volvía en derrotas, cuando nues-

recursos llegaba al terreno que ha-  
bian ocupado y rechazaban, arro-  
llandolos hasta el interior de sus trin-  
cheras.

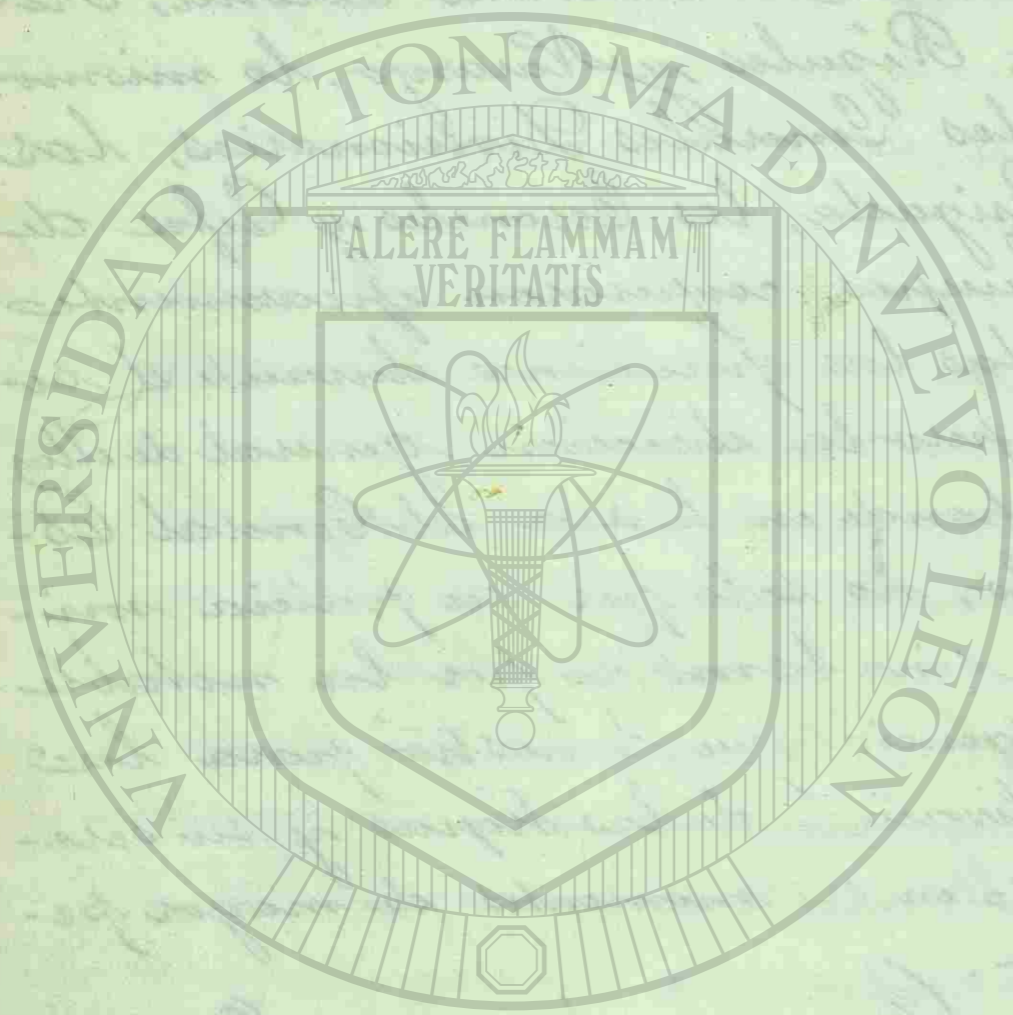
Los Generales Corona, Fre-  
vino, Riquelme y Naranzo, lo mismo  
que los Generales Divisionarios, los  
de Brigada, los Coronales y Jefes de  
los Cuerpos, cooperaron eficazmente  
a todas las operaciones durante el si-  
tio; pero la direccion general de ellas  
corresponde en honor al General Es-  
cobedo, no solo por su pericia mi-  
litar sino tambien por la notable  
inteligencia que demostró para la  
movilizacion de las tropas y su ser-  
enidad en los momentos de mayor pe-  
ligro.

Con la toma de Queréta-  
ro y la muerte de Maximiliano,  
quedo asegurado y restablecido pa-  
ra siempre el Gobierno de la Repu-  
blica; y esa gloriosa y brillante ho-  
ja de sus servicios no se ha pro-  
curado olvidar en la Historia justiciera.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS







# JUAN

DAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
CIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

F  
A